

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República

Monografía final de la Licenciatura en Sociología

*“Cuando afirmo que esos años me dejaron
la sensación de que las personas esconden siempre
una rara maravilla, algo que no saben
que poseen en sí mismos y desestiman,
quiero decir que detrás de cada rostro
hay otros, seres dormidos, ignotos,
esperando por su oportunidad para emerger,
y celebrar, quizá con un acto diminuto,
inadvertido, una oculta conexión
con la grandeza.”*

Teresa Porzecanski, *Felicidades Fugaces*

Tres generaciones de una familia italiana. Multiculturalismo en el Uruguay.

Autora: Victoria Cestau

Tutor: Felipe Arocena

Índice

1-Introducción.....	2
2-Antecedentes.....	3
3-Marco teórico.....	6
4-Presentación de la familia Siccardi.....	9
5-Objetivos.....	11
6-Hipótesis.....	12
7-Metodología.....	12
8-Análisis.....	15
9-Conclusiones.....	42
10-Bibliografía.....	45
11-Anexo.....	48

Introducción.

Este trabajo tiene como objetivo la realización de un estudio de caso en una familia de inmigrantes italianos. Se propone analizar qué elementos culturales se han logrado transmitir a lo largo de tres generaciones, y cuáles no, y cómo las generaciones más jóvenes re significan el legado cultural de sus padres y de sus abuelos. Se tomarán como ejes claves los conceptos de: *familia* y de *generación* para abordar los mecanismos de transmisión cultural, así como también los procesos identitarios generacionales.

En la actualidad al hablar de la “cultura uruguaya” se evoca la hipótesis de un doble origen español-italiano, que conforma la matriz de un país culturalmente homogéneo. Si bien existen otras muchas comunidades que debemos reconocer como importantes en la conformación de nuestra nacionalidad, éste trabajo se centra en la comunidad cultural italiana

Los italianos han estado presentes desde el surgimiento del Uruguay como Estado independiente, desde y durante el proceso de construcción de su nacionalidad. Cuando se produce la primera gran oleada migratoria desde la Península Itálica al Río de la Plata, a mediados del siglo XIX, el Uruguay era un país escasamente poblado y el impacto de la inmigración italiana transformó la estructura demográfica del país. El país seguirá recibiendo grandes oleadas de inmigrantes italianos hasta mediados del siglo XX y el propio imaginario al que llamamos “identidad uruguaya” se va configurando en base a innumerables italianismos. La propia versión rioplatense del castellano es producto de la influencia lingüística italiana. Algunas de las manifestaciones más importantes de la religiosidad popular uruguaya tienen su origen en Italia y fueron traídas al país por los inmigrantes. En el recetario gastronómico en el que piensan la mayoría de los uruguayos abundan elementos asociados a la cocina italiana, como pizza y fainá, diversos tipos de pasta, milanesas, risotto, polenta; acompañados muchas veces con salsas con nombres italianos: bolognesa, caruzo, pesto, pomarola.

La arquitectura, la música, la literatura, el teatro y las artes plásticas en el Uruguay se nutren todas de la cultura italiana. El Palacio Salvo, el Palacio Legislativo, el edificio del Poder Judicial, el de la Universidad, el Teatro Solís, fueron todas ellas obras de arquitectos italianos. El tango, que nos representa en el mundo, se titula con un italianismo: “La Cumparsita”. Las Sociedades de Mutuo Socorro que caracterizaron al

asociacionismo italiano de las primeras épocas, han derivado en un modelo organizacional que sirve de base al sistema mutual uruguayo.

En la actualidad residen en Uruguay unos 7000 oriundos, casi 100.000 personas tienen la doble ciudadanía, son tanto uruguayos como italianos y algunos estudios afirman que más del 40% de los uruguayos tienen ascendencia italiana. El mapa institucional muestra que existen cerca de 70 organizaciones que representan a descendientes de italianos en el Uruguay y que decenas de asociaciones reciben dinero desde la península para la difusión de la cultural italiana

La familia Siccardi representa un caso ejemplar donde conviven elementos culturales italo-uruguayos en donde podemos encontrar un reflejo claro de cómo se han conformado los inmigrantes y sus descendientes en nuestro país. La presencia de tres generaciones dentro de esta familia permite una vasta y rica lectura de integración, asimilación, intercambio y transmisión cultural.

La primera generación se encuentra integrada por 4 hermanos: Enzo, Enrico, Pietro y Francesco. Se estudiarán las familias de estos dos últimos ya que los hermanos mayores han fallecido. Se presentan dos casos interesantes a estudiar, por un lado uno de los hermanos italianos, Pietro, se casa con una italiana inmigrante y el otro hermano, Francesco, se casa con una uruguaya de ascendencia inglesa. Estas variantes serán útiles para comprender mejor de qué forma y vía qué canales los elementos y tradiciones culturales italianas, uruguayas e italo-uruguayas también sufren transformaciones y resignificaciones por parte de las tres generaciones.

El negocio familiar, las tradiciones italianas, el asociacionismo italiano, las costumbres uruguayas, las diferentes vivencias y educación entre los jóvenes y mayores constituyen los factores de conflicto intergeneracionales que existen dentro de la familia. Estos se encuentran relacionados con la ganancia-pérdida y mutación del capital cultural de todos los miembros.

Antecedentes.

El panorama de producciones científicas en torno a la temática italiana en el Uruguay es muy amplio y rico por la diversidad de disciplinas desde las que se han abordado sus problemas. La importancia de la cultura italiana en el Uruguay parece tener una digna correlación con el esfuerzo que se ha dedicado a su estudio. Hay que decir, sin embargo, que esta gran biblioteca muestra un marcado predominio de

producciones de tipo historiográfico, y entre éstas, de problemas relacionados con el tema migratorio. De la bibliografía a la que he tenido acceso, entran en esta línea los trabajos de Gianfranco Adamo (1994), Ketty Corredera Rossi (1989) Villamil y Sapriza (1982), Berretta Curi (1995) y varios de los artículos presentes en los libros editados por el Centro de Estudios Italianos (CEI) de la Universidad de la República (UdelaR) La revista *Garibaldi*, que publica anualmente la Asociación Cultural Garibaldina desde 1985, también ha editado un número importante de artículos en torno al tema migratorio y sobre todo dedica la mayoría de su espacio a artículos relacionados con la gesta garibaldina en Uruguay.

El libro de Adamo (1994), así como las obras de Corredera Rossi (1989) y Villamil (1982), presentan un panorama completo de los principales aspectos de la inmigración italiana al Uruguay, construyen una buena periodización del flujo migratorio imprescindible para acercarse al tema y sugieren las principales líneas de análisis de la significación del aporte migratorio italiano.

Más allá de la historiografía, se halla disponible un interesante número de trabajos en antropología y lingüística en las publicaciones del CEI. Se destaca particularmente un libro compilado por Graciela Barrios y editado por el CEI y la Società Dante Alighieri, titulado *Aspectos de la cultura italiana en el Uruguay* (2003), que es extenso y abarcativo en su análisis de los elementos lingüísticos. En el mismo sentido profundiza la obra de Giovanni Meo Zilio y Ettore Rossi (1970) titulada *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*. Entre los excepcionales acercamientos propiamente sociológicos al tema requieren mención aparte los trabajos de F.J. Devoto (comp.) (1992) y Angélica Vitale (1999). Los artículos que recopila F. J. Devoto en *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada* giran en torno al análisis institucional de las colectividades italianas, contribuyendo a problematizar el papel de las asociaciones y sus estructuras de poder. Finalmente, la tesis de licenciatura en sociología (Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR) de Angélica Vitale (1999) titulada *Los italianos en la vitivinicultura. Rasgos y transformaciones de una identidad*, estudia un conjunto de familias del departamento de Canelones a partir de entrevistas en profundidad. Logra así un interesante acercamiento al elemento generacional en la conformación de la identidad y muestra cómo varían los elementos que definen la italianidad.

Sobre la temática de familia y generación uno de los libros utilizados fue *Familias en cambio en un mundo de cambio* (2006) bajo la coordinación de Clara

Fassler. Si bien se centra mucho en la discusión de género, esta publicación se propone contribuir a un mejor conocimiento de la transformación de las familias, analizando la composición de los hogares y las relaciones entre generaciones. Bajo el título *Una reflexión sobre la familia* (1981), Adolfo Gelsi Bidart centró su análisis en las transformaciones de los roles de los miembros del grupo.

El tema de las generaciones exige una aplicación teórica y metodológica, para ello me propuse partir de *El método histórico de las generaciones* (1967) obra de Julián Marías, discípulo de Ortega y Gasset. Allí se plantea un abordaje de la teoría de las generaciones tanto desde la sociología como desde la filosofía. El autor realiza un análisis completo de los conceptos de generación e historia en relación a los propuestos por Mannheim y Ortega y Gasset. Diferenciándose un poco del anterior, pero complementándolo, el texto *Sociologie des générations* de Claudine Attias-donfut (1998) investiga particularmente la sucesión de las edades del hombre, su historia y su memoria con el fin de deconstruir la noción estática y clásica de las generaciones. Su propuesta de la etnometodología como posible herramienta de aprehensión de la realidad social fue de gran utilidad.

Sobre estudios de casos familiares el libro clásico de Oscar Lewis *Los hijos de Sánchez* (1966) presenta a través de relatos autobiográficos de cada miembro de la familia la historia y la vida familiar. En la introducción el libro ofrece una completa descripción de la familia, cómo y de qué viven, con quiénes se relacionan, cómo son las relaciones dentro y fuera de la casa, los estereotipos conformados a través de la visión de género, así como también sus proyecciones hacia el futuro, sus miedos, fantasías, éxitos y fracasos.

Otras de las fuentes relevantes para mi trabajo fue la encuesta que realizamos en el 2006 a todas las Asociaciones italianas del Uruguay que aparecían en la lista proporcionada por el Consulado Italiano. La encuesta la realizamos telefónicamente y fue producto del trabajo realizado en el Taller de Cultura (2006-2007) coordinado por los docentes Felipe Arocena y Sebastián Aguiar de la Facultad de Ciencias Sociales, (UdelaR). Se realizó a informantes calificados (integrantes del directorio, presidente, tesorero y secretario) y el formulario consistió en preguntas tanto abiertas como cerradas. Uno de los resultados que arrojó la encuesta, de gran estímulo para comenzar con este estudio de caso, fue la gran preocupación que expresaron todos los encuestados de no saber cómo hacer para incluir a las generaciones más jóvenes dentro de las asociaciones y sus actividades relacionadas al desarrollo de la cultura italiana.

Para comprender los procesos migratorios y cómo éstos van conformando la nacionalidad de un país he tomado como texto clave la obra de Samuel Huntington *¿Quiénes somos?* (2004), si bien el estudio se centra en otra sociedad, el análisis que ofrece y la tipología que emplea, han sido elementos de mucha utilidad para el marco teórico. El segundo texto que complementa mucho al anterior es el que editan los docentes Felipe Arocena y Sebastián Aguiar titulado *Multiculturalismo en el Uruguay* (2007). A través de esta obra se ofrece ensayos, descripciones y entrevistas a descendientes e inmigrantes de once comunidades culturales diferentes. Los autores se proponen problematizar a un Uruguay homogéneo, que usualmente estamos acostumbrados a leer en los libros de historia, y descubrir que el multiculturalismo no es un fenómeno ajeno a nuestra sociedad

Marco Teórico.

Uno de los autores que considero pertinente para abordar el análisis de la familia es Bourdieu quien ofrece un diálogo permanente entre las estructuras y las prácticas sociales. Los conceptos de campo y habitus son importantes a la hora de poder comprender a la familia en tanto que un campo está “(...) *integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivas entre posiciones ancladas en ciertas formas de poder (o de capital), mientras que el habitus alude a un conjunto de relaciones históricas “depositadas” en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción*”. (Bourdieu 1997 p: 23) .Los miembros que integran la familia luchan en distintas posiciones ya sea para modificar al campo o conservarlo, éste a su vez se encuentra integrado por los diferentes habitus que regularizan las conductas.

Se reconoce a la familia como una realidad que trasciende a sus miembros, configurándose como personaje y dándole un gran valor, “en nombre de la familia” se hacen y se sustentan muchas de las acciones y decisiones que los individuos toman y evalúan. Esto contribuye a conformar un espíritu común, así como también una visión particular del mundo. La familia compromete un “universo social separado” que debe ser perpetuado, siendo éste cerrado, donde la casa o la morada, lugar estable, reúne a sus miembros a través del discurso familiar. Discurso que la propia familia tiene de sí, agente dotado de capacidad de pensarse y sentirse. La familia además de ser el lugar de confianza, genera modelos ideales de las relaciones humanas y las mismas relaciones

familiares tienden a funcionar como principios de construcción y de valoración de toda relación social.

Según Bourdieu, este concepto es una ficción elaborada, la familia actúa y es un principio colectivo de construcción de la realidad social, que se encuentra avalado y reconocido por todos, habiendo sido inculcado a través de la socialización, *“Este principio de construcción es uno de los elementos constitutivos de nuestro habitus, una estructura mental que, puesto que ha sido inculcada en todas las mentes socializadas de una forma determinada, es a la vez individual y colectiva(...)”* (Bourdieu, 1997, p:129)

El cuerpo familiar no escapa a la labor que tiene la familia de auto perpetuarse, tendiendo a funcionar como campo, en tanto existen relaciones de fuerza física, económica y simbólica. *“Las estructuras de parentesco y la familia como cuerpo sólo pueden perpetuarse a costa de una creación continuada del sentimiento familiar, principio cognitivo de visión y de división que es al mismo tiempo principio afectivo de cohesión, es decir de adhesión vital a la existencia de un grupo familiar y sus intereses”*. (Bourdieu, 1999, p: 132)

El ensayo del francés Louis Doucy (1949) afirma que el apellido de una familia no es solamente una etiqueta mágica que se le asigna a una confusa masa de individuos ligados por algún tipo de participación mística. Es parte integrante de la sustancia familiar hereditaria, pero esta herencia es siempre un pasaje que debe ser transmitido a otros nuevos seres. A su vez, esta transmisión no es automática, la imposición de un apellido, por el cual la familia le imprime a ese nuevo ser una característica de existencia, reconoce y asume públicamente la responsabilidad de prolongarse en esa imagen, que se crea a partir de la representación de una palabra, por ejemplo: la familia Siccardi, familia de inmigrantes italianos.

El duelo es otro de los factores extra cotidianos que más afectan la vida de la familia y la vida en familia. Este momento prueba cómo existe una situación de quiebre y de transformación en el patrimonio familiar. Al interior del grupo y dependiendo de quien sea la persona que muere, la familia debe reconfigurarse tanto en su identidad como en su vida diaria.

La familia cobra protagonismo mediante las festividades que la reúnen, por ejemplo: los cumpleaños de sus integrantes, las fiestas religiosas (bautismos, comuniones, y casamientos por iglesia), cualquier tipo de celebración, ya sea porque algún miembro termina una carrera o se va del país a probar otro futuro.

Al momento de “poner la mesa”, “comer todos juntos en familia”, podemos interpretar sociológicamente este fenómeno como un rito de comunión que simboliza la solidaridad de los miembros del grupo. La comida en común es pues una manera de atribuir corporeidad y unicidad a la vida en familia. Si bien sabemos que las reuniones familiares no son vistas como ceremonias extraordinarias, cabría observar y estudiar si en esa circunstancia no ocurre una comunicación y comportamientos que les son propios. La familia como grupo contiene grandes diversidades, de edades, sexos, personalidades y generaciones. El hecho de comer y vivir en familia, es uno de los momentos donde se construye intersubjetivamente el universo que los encierra en un todo, en un sistema llamado familia. El compartir lo mismo, cocinarlos juntos, poner la mesa para tal ocasión, tener determinados lugares en la mesa, habla de toda una ceremonia que tiene sus momentos, tiempos y jerarquías. Cada uno tiene su lugar, se respeta y se lo espera.

Para abordar esta investigación he tomado la tipología acerca de la asimilación y el concepto de “identidad yuxtapuesta” elaborado por Huntington (2004) así como también pretendo problematizar el concepto de “identidad guionada” expuesto por Arocena y Aguiar (2007).

Los italianos como comunidad cultural son un ejemplo paradigmático de asimilación rápida. Ese intento por acriollarse fue producto de lo que se denomina como “cocoliche”. Este término era el nombre de un personaje de una obra de teatro, Antonio Cocoliche, quién al protagonizar un italiano inmigrante, entra hablando una mezcla de castellano e italiano, que era en su momento cómo hablaban los italianos recién llegados a fines del siglo XIX.

La asimilación cultural debe ser entendida dentro del proceso de inmigración. Este proceso no es ajeno a las políticas sociales y culturales que impulsan los gobiernos. Tanto Uruguay como Italia han sido países que han estimulado la inmigración. El primero ha sabido poner en marcha políticas desde las cuales ha acogido a inmigrantes de muchas comunidades distintas, que han poblado nuestro país. El segundo, ha impulsado, sobretodo después de la segunda guerra mundial, a sus ciudadanos hacia el exterior. La política de inmigración italiana es una de las más laxas ya que basta con el certificado de nacimiento de un bisabuelo para obtener la doble ciudadanía, Uruguay también se caracteriza por admitir la doble ciudadanía.

Ahora bien, es interesante plantear aquí algunos aspectos acerca de la doble ciudadanía en relación a la asimilación cultural. Dentro de este trabajo quisiera

contraponer dos visiones de quienes se han preocupado por estos temas, Huntington (2004), Arocena y Aguiar (2007). Para el primero la doble ciudadanía pone en riesgo la “vitalidad de la democracia” ya que ésta depende de lo mucho o lo poco que sus ciudadanos participen en asociaciones cívicas, en la vida pública y en la política de un país. Cuando una persona tiene más de una ciudadanía, el autor considera que el compromiso y los incentivos para involucrarse en la vida de la segunda comunidad se desentienden de una o se encuentran en la otra, o sólo participan marginal e intermitentemente en ambas. Otro de los temas que el autor problematiza acerca de la obtención de la doble ciudadanía es aquel que al ampliar los compromisos con el país de origen, los inmigrantes envían remesas a proyectos y empresas, restando inversiones en la comunidad que los acogió. Sin embargo para Arocena y Aguiar la doble identidad o la identidad guionada no es un problema sino una riqueza. Esta visión se encuentra asociada al concepto de multiculturalismo que ellos manejan y el cual comparto. El multiculturalismo propone una estrategia de integración entre las diferentes culturas donde debería respetarse al máximo la identidad de cada una de ellas, legitimadas a través de políticas estatales. Este concepto puede representarse en un continuo que sería el siguiente: en un extremo estaría la segregación, inserto como una especie de isla cultural dentro de una mayor, y en el otro extremo estaría la asimilación, entendida ésta como el caso de una cultura que tiende a diluirse en la mayor perdiendo sus propios rasgos identitarios. El multiculturalismo se encontraría en el medio de estos extremos procurando y desarrollando una doble identidad sin que implique la pérdida de culturas.

Si bien no profundizaré en dicho tema, este debate es un punto importante que afecta el Uruguay actual al plantear el voto consular. Este tipo de discusión centra su atención en la doble ciudadanía ¿desde dónde se construye? y también se relaciona con el sentido de pertenencia: ¿quiénes son los habilitados para decidir y por qué?

Breve presentación de la familia Siccardi.

Cuatro hijos nacen en Génova del matrimonio entre Pietro Siccardi y Santina Praderio. El mayor de sus hermanos, Enzo, nació en 1918, seguido por Enrico, Pietro y Francesco nacidos en 1921, 1923, 1927 respectivamente. La familia se traslada a Montevideo a un año del nacimiento de Francesco pero en 1928 la familia se divide, porque retornan a Italia Francesco, Pietro y su madre, mientras que se quedan en Montevideo Enzo, Enrico y el padre. En 1935, al morir su padre, Enrico también regresa

a Italia donde se reencuentra con el resto de sus hermanos. Enzo es el único que permanece en Montevideo e inicia estudios en derecho.

En Italia, los hijos de Santina Praderio trabajan juntos en una fábrica de aviones de guerra. Durante la segunda guerra se incorporan al Movimiento de Liberación Partizana que enfrenta al régimen fascista de Benito Mussolini. Finalizada la guerra Pietro y Francesco emigran a Montevideo y años más tarde lo hacen su madre y Enrico.

Francesco y Pietro ingresan a la industria transportista, primero como empleados de la empresa Cutcsa y luego creando su propia empresa dedicada a la fabricación de carrocerías para ómnibus. Mientras tanto comparten otra actividad laboral, tocando música en distintos clubes y hoteles de Montevideo y el interior junto a su orquesta “Ritmo do Brasil”.

Francesco fue fundador en 1968 de la Unión de Fabricantes de Carrocería de Ómnibus y Camiones y directivo del Centro de Talleres Mecánicos del Uruguay y de la Cámara de Industria. A partir de los años sesenta, Pietro y Francesco comienzan a participar activamente en distintas organizaciones de la colectividad italiana como la Scuola Italiana y la Associazione Italiana Uruguaiana di Asistenta (A.I.U.D.A.); son además fundadores de la Associazione Ligure, la Associazione Nazionale Partizani di Italia (A.N.P.I) y el Patronato I.N.C.A. en Uruguay.

En los años ochenta un cambio en la política económica nacional lleva la industria carrocera a la quiebra. Pietro y Francesco se trasladan a Buenos Aires donde llevan adelante un emprendimiento en la industria de la construcción, participando como accionistas y como trabajadores

Pietro y Francesco se casan en Uruguay, el primero con una italiana inmigrante del sur Giuseppina y el segundo con una uruguaya de ascendencia inglesa, Gloria Smith.

Pietro tiene dos hijos uruguayos con Giuseppina, Santino Enzo (51 años) dedicado al negocio familiar y Giulietta (47 años) traductora pública de Italiano. Santino tiene tres hijos con una uruguaya y no contrae matrimonio, Bruno (10 años), Francisco (8 años) y Martina (6 años). Giulietta se casa con un descendiente de españoles, actualmente divorciada y tiene una única hija María Giulietta (12 años) cursando primer año de liceo.

Francesco tiene dos hijos con Gloria, Massimo (49 años), casado con una uruguaya con la cual tuvo una hija llamada Santina (6 años), actualmente está desocupado y Renato (47 años) es dueño de un Abitab. Renato contrae matrimonio con una uruguaya, que ya tiene dos hijos Alma y Julián, y luego nacen sus tres hijos: Román Siccardi (19

años) juega al fútbol profesionalmente, Micaela Siccardi (16 años) cursa cuarto año de liceo y Romina Siccardi (14 años) cursando segundo año de liceo.

Enzo fallecido hace dos años se casa con una uruguaya Laura Gómez con quien tiene tres hijas, Patricia (60 años) dueña y empleada de la mueblería que tiene con su esposo, Marta (58 años) médica reside en Barcelona y Carla (55 años) quien quedó a cargo del tambo de su padre.

Enrico fallecido en el 2003 se casa con una italiana de su mismo pueblo al llegar al Uruguay, Ana Amato con quien tiene dos hijos, Lucio (55 años) y Sofía (52 años) quienes fueron empleados del Banco del cual era accionista Enzo.

Una vez que he mencionado los principales antecedentes de la inmigración italiana en Uruguay, que he planteado el marco teórico que utilizaré y que he presentado a la familia Siccardi, estaré en condición de plantear los objetivos, las hipótesis y la estrategia metodológica del trabajo.

Objetivos.

Objetivo General: Aproximarme al Uruguay multicultural de hoy a través del estudio de caso de la familia Siccardi.

Objetivos específicos:

- 1) Aproximarme a las prácticas materiales y representaciones simbólicas de las diferentes generaciones tanto en sus vidas diarias enmarcadas en sus rutinas, como en hechos particulares que escapen a esa cotidianidad.
- 2) Sistematizar las subjetividades que involucran a las diferentes generaciones, entendiendo por éstas: opiniones, sentimientos, modos de actuar, de pensar, creencias y proyecciones.
- 3) Aproximarme a la memoria colectiva de la familia Siccardi en tanto familia de inmigrantes. ¿Qué entienden por ello, cómo los involucra, en cuánto los afecta?
- 4) Establecer una descripción general del funcionamiento de la familia: estudiar liderazgos, status y roles de los miembros.
- 5) Llegar a captar los distintos procesos de construcción de identidades de las diferentes generaciones.

Hipótesis.

- 1) Existe una disminución paulatina de marcadores étnicos en la familia Siccardi a medida que pasan las generaciones, esto significa que: a) se pierde el idioma italiano, b) se diluyen los hábitos, bailes y tradición gastronómica, c) la tercera generación deja de participar en asociaciones y actividades de la comunidad inmigrante y descendientes italianos.
- 2) Las fuentes de identidad más significativas que integran a los miembros de la familia Siccardi son: a) los relatos históricos de las trayectorias familiares desde su inmigración de Italia. b) la existencia de dos referentes simbólicos como Enzo y Gloria y c) una cultura del oficio familiar (artesanos de la chapa) y un ethos del esfuerzo que se refleja en el trabajo.
- 3) La familia está atravesada por diversos conflictos y tensiones. Estos conflictos responden a: a) Conflictos que pueden ser vistos desde la óptica de género. Las mujeres de la familia cumplen un rol distinto al de los hombres, son algunas de ellas quienes aún no se han independizado económicamente y además son las mujeres quienes se encargan de los quehaceres del hogar así como también de la transmisión de costumbres italianas. b) Otros de los conflictos responden a las diferencias generacionales que existen dentro de la familia. La generación mayor es portadora de un determinado habitus que choca con el la generación menor. Tal es el caso de los distintos modos de operar de mayores y menores en relación a las prácticas cotidianas. Los conflictos intergeneracionales responden también a los intereses contrapuestos que cada generación defiende. Sin embargo la segunda generación es quien se encarga de actualizar los discursos de las demás generaciones y así mediar las posiciones tan polarizadas.

Metodología.

Estudio de caso.

Los estudios de caso están contemplados dentro de las metodologías cualitativas y cuantitativas. El caso es algo específico que funciona como un sistema integrado, como una totalidad, tal es el caso de una familia.

Me propondré estudiar a la familia Siccardi, (entendiéndola como una entidad dotada de límites espacio-temporales, de una estructura y de una lógica específica de funcionamiento) tomándola de forma extensiva (ambos hermanos inmigrantes italianos, Pietro y Francesco junto a sus respectivos hijos y nietos), con la finalidad de abordarla tanto intrínsecamente como instrumentalmente. Si bien la metodología distingue a estas dos formas (estudio de caso de tipo intrínseco e instrumental), en este caso es necesario no excluir a ninguna de ellas. El estudio de caso de esta familia me interesa como caso intrínseco en tanto trata de un caso particular y singular pero también se puede entender al estudio de caso de forma instrumental. Éste, es un medio para alcanzar una comprensión más desarrollada de algún problema que abarca a más de un caso y poder llegar a generalizar otras familias de inmigrantes italianos.

Yin en su libro *The case Study as a serious Research Strategy* (1993) expone que también es bueno tomar documentos y fuentes secundarias a la hora de realizar un estudio de caso: cartas, memorandums, agendas, actas, reuniones, documentos administrativos, artículos de diarios relacionados con el tema, etc. Cabe aclarar que mediante esta recopilación de documentos y fuentes se busca credibilidad o valor de verdad de la investigación. De esta manera se contextualiza al caso socio-históricamente, encontrando en los discursos de la familia una correlación con el contexto más amplio que los encierra.

Para el estudio de caso que me propuse investigar, la familia Siccardi, debo en primer lugar explicar los criterios tomados para marcar las tres generaciones.

La primera generación corresponde a Francesco (81 años) y Pietro (85 años) quienes vivieron su socialización primaria en Italia, fuertemente marcados por haber luchado en la segunda guerra mundial, por haber compartido experiencias, modelos ideológicos del momento, referentes simbólicos, figuras y personalidades de la historia, como ejemplos el nazismo y el fascismo, así como las personalidades de Hitler y Mussolini. Compartieron un mismo momento histórico, por ejemplo haber sido adolescentes durante la segunda guerra mundial. Fueron partisanos, músicos, inmigrantes, aprendieron un oficio, construyeron su familia en Uruguay, sus hijos y nietos nacieron en nuestro país.

La segunda generación son los hijos de estos dos inmigrantes, todos nacidos en Uruguay, no migraron, no vivieron la guerra, pero igualmente fueron marcados por las vivencias de sus padres. Fueron educados en familias de inmigrantes, donde la cultura del trabajo y del oficio es un eje muy importante que estructura un determinado habitus.

Finalmente los nietos de estos inmigrantes, nacidos después de la dictadura militar, todos ellos uruguayos de padres y madres uruguayas, con nacionalidad italiana tramitada por sus abuelos, que son quienes se ocupan de “conservar la italianidad”. Todos ellos fueron socializados en nuestro país, ninguno de ellos habla y escribe el italiano, algunos ni siquiera conocen Italia, y no han migrado nunca.

Luego de haber demarcado las tres generaciones describiré cuales han sido las técnicas utilizadas en la investigación.

La primera herramienta, es la más aplicada en las ciencias sociales para la recolección de información: la entrevista. Esta genera un conocimiento sistemático sobre el mundo social, descubriendo intenciones y símbolos que muchas veces se encuentran ocultos. Según Fortino Vela Peón en su artículo “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista” (2004), los entrevistados expresan sus pensamientos y sus deseos, es por esto que es una técnica tan valorada para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades.

En cuanto a los tipos de entrevista se utilizó la semiestructurada, aquella que supone un guión pero que siempre se encuentra abierta al desarrollo espontáneo del entrevistado.

Se incluyeron entrevistas en profundidad del tipo historia de vida. La historia de vida es el relato autobiográfico que sirve para tomar contacto, comprender, ilustrar hasta incluso para obtener visiones sistemáticas, referidas a un determinado grupo social. También es una técnica que ha servido para estudiar los procesos migratorios por acceder a la vivencia subjetiva

Para lograr una sistematización de las opiniones, sentimientos, impresiones, formas de pensar y actuar en las entrevistas semi estructuradas y en las historias de vida, se respetó la misma serie de preguntas. Se aplicaron las mismas preguntas para las tres generaciones, con un mínimo de tres integrantes por generación, teniendo en cuenta el género de los entrevistados. En el caso de la primera generación esto no se cumplió porque sólo quedan dos hermanos.

La observación participante consiste en un proceso caracterizado como una forma conciente y sistemática de compartir las actividades de la vida y en ocasiones de los intereses y afectos de un grupo de personas. Es muy importante en la investigación ya que tiene la particularidad de poder ser aplicada en cualquier tipo de encuentro con el campo.

Aspectos éticos.

De acuerdo a la ley número 18.331 aprobada en setiembre del 2008 se decreta que es legítima la protección de los datos personales. Más allá de la ley que los ampara considero que éste trabajo fue posible gracias a la entrega y gran apertura que tuvieron todos los entrevistados conmigo. Considero fundamental cuidar la intimidad y privacidad de una familia, es decir poder preservar en el anonimato los nombres y apellidos de todos los integrantes. Esto fue acordado con los entrevistados donde se garantizó los cambios de nombres. Aclarado este aspecto pasará al análisis de la familia.

La familia Siccardi: su análisis

Generación efectiva, conciencia de generación, historia y memoria.

Las experiencias generacionales tratan de hacer referencia al sentido de pertenencia que tienen los entrevistados a la hora de expresar sus vivencias personales con respecto al momento histórico.

Es muy común en ambos inmigrantes italianos, Pietro y Francesco encontrar como ellos se sintieron “partisanos”, “revolucionarios natos”, “guerrilleros”¹ y se pensaron, aún hasta el día de hoy como una generación que peleó por la libertad y por la derrota del régimen fascista. Es por esa razón que dentro de éste concepto me pareció pertinente también tomar las vivencias de la guerra y su construcción simbólica. Éste punto es clave ya que estructura la mayoría del discurso de los dos hermanos.

El hecho de haber sido protagonistas de la segunda guerra mundial los ha instalado, se han instalado ellos mismos también, como personas que han vivido un hecho histórico reconocido mundialmente. Además de ser esa razón una fuente de poder, es también un lugar desde donde hablar, pensar, sentir y actuar, construyendo un habitus particular de ésa generación. Para poder explicar ésta idea, se procurará estudiar el desarrollo de la conciencia de generación.

Sabemos que ambos hermanos italianos han pasado su primera y gran parte de la segunda socialización luchando a favor de la libertad, en contra del fascismo. Esto no es menor, ya que también sus amigos, sus modelos simbólicos y sus prácticas sociales (sobretudo la lucha por la sobrevivencia), los han conformado de determinada manera en una etapa de la vida.

¹ Expresiones tomadas de las entrevistas realizadas a Pietro y Francesco Siccardi en el año 2007.

Para abordar el concepto de conciencia de generación parto de la concepción de Claudine Attias-Donfut (1988). El desarrollo progresivo de la adolescencia en la vida social y política es signo de una nueva conciencia acompañada del nacimiento de la personalidad social y la redefinición de sus vínculos con los adultos. Esta “conciencia de generación” comienza a producirse en la adolescencia, procede a la vez de: la diferenciación generacional redefiniendo los vínculos de los adultos y de la toma de conciencia del tiempo social e histórico que le es inherente. La conciencia generacional responde a dos elementos de un mismo proceso, diferenciación social y adquisición de la noción del tiempo social e histórico. “(...) *Vinimos Pietro y yo, y teníamos cierta experiencia, oficio teníamos, primero teníamos la experiencia de una guerra partisana que no era poca cosa, ahí se aprende lo bueno y lo malo, lo atroces que son los hombres. El hombre es malo o es bueno, en la guerra se pone peor todavía.*” Francesco Siccardi

La experiencia de la guerra que ellos vivieron también se define en relación a la guerra que vivió su padre. Es en la relación de reciprocidad que opera la diferenciación generacional de dónde emerge una conciencia específica. Es a través de una forma de “decentración temporal” que su propia duración es relativizada en relación a las generaciones anteriores contemporáneas, y situada en una escala de tiempo que no es más que aquella de una vida humana, pero siempre en consecuencia de las otras generaciones (padres) que asumen la continuidad del tiempo en la sociedad. “*Mi padre era gran mutilado de guerra, de la primera guerra mundial (...)*” Francesco Siccardi.

Pasado, presente, futuro (continuidad y ruptura) pueden ser percibidos dentro de la reciprocidad de generaciones. La adhesión al tiempo social e histórico, tiene como condición la conciencia del tiempo que forma la trama de su propia vida y la trasciende.

“(...) *nos criamos como ganados, empezó la guerra, el servicio era obligatorio, cuando me preguntan por la guerra una cosa que siempre digo hoy y siempre: odio la guerra, a mi padre le habían arrancado la mitad de la cara, por eso digo fue horrible, la guerra algo que yo no pensaba(...)*” Pietro Siccardi.

La definición social de las generaciones se produce en las fronteras de la historia contemporánea y de la memoria colectiva. Ésta contribuye a la estructuración continua del tiempo social, por la definición del presente, del pasado y del futuro, encarnadas por las diferentes generaciones presentes. “*La generación no se deduce de la historia, pero ella se construye construyendo la historia*” (Attias-Donfut, 1988, p: 168)

“Sí, cuando llegó la guerra éramos tres hermanos, Enzo estaba acá. El primer paso en la organización: había que trabajar (...) para la comida porque no había nada, comida, agua, trabajar (...) teníamos que arreglarnos los zapatos, ellos tenían zapatos militares, aparatos; en todos lados siempre estábamos con frío, la comida de pronto la traía mamá con una bolsa, un día la encontraron cerca de casa (...) la soltaron pero empezó a tener miedo por dentro (...)” Pietro Siccardi

La conciencia de generación en este caso también se define y se refuerza en el hecho histórico vuelto mito. El hecho de haber sido partisanos en la segunda guerra mundial hace que la generación llegue a la existencia social por una identificación a un momento particular de la historia, lo que implica que su unidad resulta de la acción de un fenómeno único. La imagen que de ellos les devuelven las demás generaciones, la historia misma, los documentos, las artes y la ciencia, son también factores influyentes en su gestación y estos a su vez van cambiando a lo largo de la historia.

“Mi hermano Enrico era más comunista que italiano, después cada uno se forma a su manera, no es que sea igual para todos...el partisano fue una cosa espontánea fue contra el poder, no digo que éramos tupamaros pero casi, era un momento difícil, nosotros para los alemanes éramos bandidos (...)” Francesco Siccardi.

La generación al vivir fenómenos significativos de la historia funciona como un instrumento de conocimiento de los ritmos históricos. La conciencia de generación mediatiza la conciencia histórica, le es inherente ya que no fue sólo vivir la guerra, fue tomar parte ideológica y activa en ella. Todas las generaciones asisten a hechos históricos relevantes, por ejemplo los hijos de estos inmigrantes han vivido la dictadura uruguaya, sin embargo ninguno la recuerda ni la nombra como crucial en su vida. Es evidente que todos los hombres y mujeres somos y conformamos la historia social y política pero no todos poseemos conciencia de que ello sucede. Pietro y Francesco han tomado conciencia de su generación porque han podido interpretar su rol en aquella guerra, se han posicionado y han actuado desde un lugar determinado. Lo crucial para comprender la conciencia de generación es la forma en que uno vive lo que vive, cómo lo cuenta y cómo lo trasmite a través de sus prácticas.

“Son vivencias que con 17 años no se te borran jamás.(...)pasaron acontecimientos que, depende de la generación de cada uno, yo estoy hablando de la mía, después si hablaran con uno de 150 años, te cuenta otra historia, si habla con uno de veinte, le cuenta otra, o no sabe nada (...)” Francesco Siccardi.

Según Claudine Attias-donfut en su libro *Sociologie des générations* (1988) Mannheim ha sido clave para comprender la imbricada relación entre generaciones y cambio social. En términos del autor podemos denominar a la generación de Francesco y Pietro como una “generación efectiva” en tanto que ésta ha producido “unidades generacionales” en las cuales han existido “grupos concretos”. El ejemplo más acabado de estos grupos concretos es el haber formado parte del movimiento partisano.

Los miembros de esas unidades están ligados por actitudes fundamentalmente integrativas y por principios formadores que son fuerzas de socialización dentro de la sociedad. Las actitudes integrativas, las ideologías, nacen dentro de los grupos concretos bajo el efecto de estimulaciones mutuas y desatándose por consiguiente la fuerza constitutiva de una unidad más grande. Estas conceptualizaciones las considero acertadas para poder comprender a los hermanos inmigrantes quienes constantemente evocan y se evocan como miembros del movimiento partisano, que respondía también a otros movimientos de resistencia guerrillera que se conformaban para derrotar el régimen fascista.

“(...) es decir que nosotros que éramos unos mocosos de miércoles tuvimos más visión que ellos, nosotros la única arma que teníamos la compartíamos (...)” Francesco Siccardi.

Todas las cuestiones vividas, psíquicas y culturales de la memoria social, existen realmente en la medida que éstas sean producidas y reproducidas en el presente. Cada generación participa de una secuencia limitada del proceso histórico presente, lo que Mannheim denomina como una “estratificación de la experiencia”.

Podemos concluir que la generación de Francesco y Pietro se trata de una generación efectiva en términos de Mannheim y que además tienen conciencia de generación.

Cada familia es un mundo.

La cohesión intrafamiliar hace referencia a los aspectos del funcionamiento de la familia. Aquí se trata de analizar cómo la familia se siente a sí misma, esta autopercepción o retrato de sí misma ha sido evaluado a través de algunas preguntas que hacen referencia a la unión del grupo familiar. Saber cuántas veces se llaman o se ven, si sólo lo hacen en ocasiones especiales y a qué creen que se debe esto, si les gustaría que esto cambie y por qué.

Para lograr comprender de qué forma se vinculan fue necesario y también espontáneo por parte de los entrevistados (sobretudo de las dos generaciones más

grandes) hacer referencia al pasado. Este contraste (pasado-presente) también sacó a luz parte de la historia del grupo familiar.

El tiempo en familia se construye, su cantidad y calidad generarán el tipo de cohesión familiar. Todos los hijos de los inmigrantes (Giulietta, Santino y Renato) consideran que la familia en la medida que ellos fueron creciendo, que se fueron casando, que sucedieron muertes claves, se fue desintegrando y lo viven de forma “natural” sin que esto les genere mayor preocupación, pero destacan que les gustaría verse y reunirse más seguido: *“Sí claro, la verdad que sí, estaría bueno juntarse más seguido, como que no es fácil, el poder adquisitivo no da, por lo menos el nuestro, entonces nosotros no podemos invitar y me imagino que al resto les debe de pasar igual(...).” Renato Siccardi.*

El cambio es tomado de forma “natural”, todo cambia, las relaciones entre los parientes, las etapas de la vida, las responsabilidades, el tiempo en familia, el tiempo que se le dedica a la familia. Dentro de esta lectura podemos decir que convergen “dos tiempos”: el tiempo de cada uno, de cada miembro de la familia y el tiempo familiar.

Este último no deriva de la fusión de varias vidas, se trata de un tiempo que debería superar o vencer la dificultad de la heterogeneidad fundamental de los tiempos individuales de cada uno de los integrantes de la familia.

“Sí cambian, eso es de cajón que cambian, cambian porque se cambia la edad, se cambian las responsabilidades, si te casás, si tenés hijos, va cambiando porque te cambia la edad, conoces amigos (...) de a poquito se va abriendo sin querer.” Renato Siccardi.

“(...) la familia nos juntábamos sábado y domingo (...) yo creo que después cuando uno empieza a crecer, los hijos cuando llegan a la adolescencia como que se empieza a separar todo un poco y ahí empiezan a haber otros espacios para otras cosas.” Santino Siccardi.

“Es difícil juntar a todos (...) a mi tío, a papá, a Román que a veces no está, que con el fútbol, es difícil que estemos todos. Nos vimos el otro día en el cumpleaños de mi abuelo (...) pero faltaba la tía Lorena.” Micaela Siccardi.

La familia como institución también se encuentra en el centro del cambio social, en un proceso de masificación y globalización protagonizado por los medios de comunicación y los otros diferentes centros de poder que conducen parcial y totalmente la comunidad. Ante este panorama asistimos a una diversificación de intereses por parte de los más jóvenes, generando un desinterés en la familia que afecta al interior de la

misma. Esta realidad es bien distinta al interés primordial de los mayores basado en la guerra y en la familia como el medio que los ha integrado y salvado, por ejemplo: la unión y compañerismo entre hermanos, así como el papel de la madre que les llevaba alimentos al campamento partisano y la inmensa valoración en relación al asociacionismo italiano. En cambio los más jóvenes llevan otro ritmo de vida, se encuentran en el chat para conversar, no trabajan, van al liceo o escuela, manejan la tecnología y ven a sus madres trabajar fuera del hogar.

“(...) siento como que hay una distancia (...) mis amigas las elijo siento que hay cosas que mi familia no me da y me lo dan mis amigas.” Maria Giulietta Siccardi

Gelsi Bidart (1981, p:259) expone en su texto que existe un cambio en la estructura familiar, en primer lugar de los roles tradicionales que se han ido modificado y por otro lado existe una desvalorización en el presente de las soluciones elaboradas, surgidas y configuradas en el pasado que responden a modelos familiares anteriores. La familia vuelve a ser re interpretada y re valorizada por las nuevas generaciones. De esta forma vemos como la palabra familia toma significaciones distintas entre los miembros.

Quienes no se sienten a gusto con la familia son algunos de los miembros de la tercera generación. Ellos han tenido la visión más crítica de su familia por ser quienes se encuentran en mayor conflicto con sus abuelos. *“Con ellos todo bien son mis primos hermanos, no son como los otros (...) con los demás no tengo mucha relación, está todo bien pero no los veo muy seguido (...) a la fiesta del 25 de abril² fui porque es una fecha importante sino me aburro.” Maria Giulietta Siccardi.*

La visión negativa que ambos primos tienen acerca de la familia, responde en el caso de María Giulietta a la gran oposición de visiones acerca de la mujer en relación a la de los mayores, y Román que considera que los mayores son fríos y distantes: *“¿Cómo me llevo con mi abuelo?, y lo que pasa que toda la vida fue, de más chico no tanto, pero ahora no es tanto mi abuelo, es como una persona extraña, la relación se basa todo en la plata (...)” Román Siccardi.*

“La familia inicial” también está sujeta a que dentro de esa familia los suyos formen otra, “la ramificación” natural y común también se encuentra culturalmente construida y genera muchas veces conflictos intergeneracionales: *“(...) mi madre me decía bien de pueblo <tenés que casarte porque tenés 30 años, que después de los 30 no*

² Fecha que se celebra en la Casa degli Italiani conmemorando la liberación del pueblo italiano con respecto al régimen fascista.

te quiere nadie, y es una vergüenza para mi que no te cases, ¿qué te va a decir la gente?> (...)"Giulietta Siccardi.

Ese nuevo tiempo está signado además por la doble ruptura del tiempo familiar: el de cada uno y el esfuerzo por crear uno nuevo. La función familiar hace que el contenido del tiempo compartido en familia varíe en los roles que desempeña el ser padre, madre, abuelo o hijo.

"(...) fueron muriendo y la gente, como que se va disolviendo, el tiempo y a los veinte años te juntas con tus amigos, entonces como que se disuelve (...) sabes que para nochebuena van todos, pero después cada uno empieza a hacer su vida." Renato Siccardi.

Nos encontramos ante la confrontación de las distintas edades del hombre en un mismo grupo social, con nuevas derivaciones y por lo tanto con una entrañable conexión de raíz (el apellido, la familia) que les permite acompañarse a un tiempo común, derivado del tiempo de cada uno y de todos.

Un hecho que los ha reunido a todos en distintos momentos han sido las fiestas. Estas han cambiado a lo largo del tiempo y algunas tradiciones familiares se han dejado de practicar, en esto no sólo influye los ritmos acelerados de la vida de cada uno, sino también el hecho de la muerte como un factor desintegrador. *" (...) él tiene su receta de cómo se hace el vino, cada mes hay que ir trabajando, pasar de una damajuana más grande a una más chiquita en la luna menguante y yo de niña era la secretaria que le ponía el etiquetado en el sótano con mi padre en una mesita "Tinto 1970" "Tinto 1971" era una organización que se va perdiendo" Giulietta Siccardi.*

La fiesta es un acontecimiento en el que quedan expresadas, de manera sólida, los conflictos de una familia, sus formas de cooperación, de agrupación, las jerarquías, las relaciones y los liderazgos. La fiesta puede ser analizada como expresión simbólica, siendo ella misma un campo para la lucha de símbolos. Lo esencial de las fiestas familiares es poder captar lo que ella expresa, los contenidos que porta, las aspiraciones colectivas que se manifiestan.

"En las casas de cada uno, cada uno llevaba algo y todos hacíamos vino (...), porque no era sólo ir y nada más, hay que participar todos, cuando se hace la vendimia, que se hace el vino que es en febrero, toda la familia ayuda (...) a mi me metían adentro del tanque, sacar toda la viruta, no lo hago más no puedo. " Giulietta Siccardi.

Si bien las fiestas pueden ser tomadas como un indicador que "mide" la frecuencia de los encuentros en la familia, no podemos interpretar a partir de ellas de

forma causal las relaciones complejas que se tejen. Por ejemplo sería equivocado afirmar que la poca integración que tiene la familia se debe a las pocas veces que se encuentran, ni tampoco, inferir lo contrario, a mayores encuentros más integración. Es posible entender la cohesión intrafamiliar a través de los discursos, por ejemplo si se reúnen poco por qué creen que se debe esto, o poder llegar a captar la calidad de esas reuniones familiares, si se divierten o no, de qué hablan, si se sienten a gusto, si disfrutan, si se quisieran volver a reunir, etc. Es una certeza que antes, hace 40, 30 años se reunían más seguido y compartían rituales familiares que se establecían por medio de la comida, la elaboración del vino y tocar piezas musicales en familia.

Es importante destacar que todos los entrevistados han recordado la misma fiesta familiar como la última y la más importante. *“No, lo más cercano de haber vivido así de que nos reunimos fue hace como cinco, seis años atrás nos juntamos todos los Siccardi, toda la mafia (...) Bien uruguayo todo, comimos asado con cuero, morcilla, no de italiano no, solamente algo de la música que se bailó poca cosa, italiano solamente el físico de las personas pero después comidas no, fue muy lindo porque bailamos mucho, muchas bromas (...)” Renato Siccardi.*

“No, sólo una vez que hicimos una fiesta todos los Siccardi, era un salón de una chacra, era una banda de gente (...) cantaban, bailaban tango, estuvo bueno lo único que no me gustó fue el asado con cuero, a mi dame asado corriente, no había música como para que bailáramos la gente joven.” Román Siccardi.

Es importante destacar que quienes tienen una visión positiva con respecto a la familia la viven, la sienten y la piensan de forma “pintoresca”, esta visión mitológica fue descrita de la siguiente manera por una de sus nietas: *“Parece la mafia, estamos todos en el living y siempre alguna palabra italiana larga alguno, no se aguantan y siempre hablando de Italia, nos juntamos todos los parientes, y parecía el Capote, yo que sé me gusta.” Micaela Siccardi.*

En rasgos generales quienes se encuentran mejor integrados dentro de la familia son las generaciones que se suceden (padres-hijos), no así entre nietos y abuelos. Sin embargo el gran peso e influencia de la figura de los abuelos es muy importante al interior del grupo familiar y conforma a nivel simbólico un factor de integración e identificación familiar.

Personajes Mitológicos: héroes y heroínas.

La construcción intergeneracional de referentes simbólicos familiares apunta a la construcción que la familia Siccardi ha hecho de algunos de sus integrantes. Podemos

destacar dos modelos a seguir muy fuertes, el primero es Enzo (hermano mayor inmigrante) y el segundo es Gloria Smith, esposa de Francesco Siccardi.

El referente simbólico que todos nombraron a través de sus discursos fue Enzo. Estudió derecho y se recibió de procurador, fue también quien tejió las redes sociales de las cuales los demás hermanos se valieron al llegar de Italia para trabajar, avanzar y conocer gente aquí en el Uruguay. Él no participo en la guerra Italiana, emigró desde chico junto a su padre instalándose aquí.

Todas las generaciones lo han conocido, ya sea a través de anécdotas o personalmente. La misma generación a la cual él perteneció, sus hermanos, que no necesariamente estuvieron todo el tiempo junto a él, pero si los más cercanos lo describen de la siguiente manera: *“(...) él que se educó en los Capuccinos después mi papá lo sacó, pero él ya era instruido, y él aprovechó con toda la cultura que le dieron los Capuccinos, después estudió derecho, en la Universidad pero dicen que era un raro, que tenía una inteligencia que, era una cosa brillantísima (...)”* Francesco Siccardi.

“Yo acá tenía a mi hermano Enzo, excelente profesional, él que trabajó, llegó aquí con 16 años, y llegó a ser Presidente del banco, el primer accionista (...) estudiaba dos años de Universidad por año, tenía los apuntes de determinada manera, todo prolijo, estudiaba bien temprano de mañana, comía, trabajaba y estudiaba en el ómnibus, hasta que no pudo terminar, pero tuvo su título de procurador.” Pietro Siccardi.

Las generaciones menores no lo conocieron directamente. Sin embargo es increíble como su nombre es valorado y es vivido como un símbolo familiar. Además de ser común a toda la familia, éste referente no ha sufrido modificaciones a través de los distintos discursos, ya que tanto sus hermanos, como sobrinos y sobrinos nietos tienen el mismo concepto del ejemplo que fue para ellos, de su rol, de su esfuerzo y de lo bien conceptuado que estaba al interior de la familia como en el exterior. *“(...) ellos también tuvieron mucha gente, el hermano mayor ya estaba acá en el Uruguay, fue muy buena gente, estudió toda la vida, se relacionó bien y todas esas relaciones que tuvo mi tío Enzo, fueron relaciones importantes que después los ayudó a ellos (...)”* Renato Siccardi.

Fue Enzo quien plasmó y desarrolló las redes de sociabilidad de las cuales toda la familia se nutrió. El nombre de Enzo lo lleva otro de los integrantes del grupo: Santino Enzo (sobrino) en homenaje a él.

Es la figura que mitifica, proyecta y contiene los sueños, los ideales, de un grupo, y un modelo. Es un factor de integración, no presenta puntos de vistas distintos u opiniones que separen a los miembros de la familia Siccardi. *“Enzo era el procurador, el que les dijo donde moverse.” Román Siccardi.*

Gloria Smith, esposa de Francesco, es un modelo a seguir para las mujeres de la familia. Tanto para Giulietta Sicardi (sobrina), María Giulietta (sobrina nieta) como Micaela y Romina (nietas).

Sin embargo es interesante como en las dos primeras es aún más marcada la admiración al estereotipo de Gloria. Este sentimiento se encuentra ligado al cómo operan los referentes simbólicos al interior del grupo familiar.

Tanto Giulietta como María Giulietta han tenido para sí la visión y el ejemplo de Giuseppina (madre y abuela de éstas) quien *“(…) siempre se esforzaba por hacer todo para la familia, siempre cocinaba, limpiaba, se mataba haciendo todo como si fuera una limpiadora, y a veces yo veía eso y decía < cómo se mata mi abuela!?!> Y a veces pensaba que era como un poco exagerado eso ¿no?”* María Giulietta Siccardi.

Romina y Micaela por haberse criado con otro tipo de referente, viven y sienten a su abuela como una “abuela normal” quien trabajó fuera de la casa siempre, que estudió, que siempre fue independiente. *“(…) la abuela te escucha y opina (...) o sea te aconseja y todo pero es diferente que el abuelo (...) no sé, no es tan rigurosa, detallada (...) la abuela parece una niña (...) a mi me encanta, siempre cuenta cuando bailaba, <porque yo en mi juventud bailaba y bailaba>”.* Romina y Micaela Siccardi.

Coexisten dos ideas y dos evaluaciones de una misma persona, Gloria es para su sobrina y sobrina nieta “una mujer independiente a seguir” y para sus nietas es una abuela común que se asemeja más “a una niña”. Como vemos las distintas visiones de un mismo referente pueden llegar a ser muy diferentes.

“(…) yo me acuerdo que salía toda bien vestida, maquillada, se llevaba la comida hecha al trabajo y mamá me decía <ves a la tía Gloria que es independiente, tiene su sueldo, lee muchos libros, así tenés que hacer vos>.” Giulietta Siccardi.

Cabe destacar que el modelo dominante es el del hombre. La mujer solamente se nombra entre las mujeres, y dentro de éstas se resalta la gran diferenciación entre Giuseppina (italiana) y Gloria (uruguaya) *“(…) pero por lo que veo la tía Gloria lo tiene mucho más cortito...mi abuela era por decirlo de alguna manera <burro de carga>”* Maria Giulietta Siccardi.

Esas diferentes valoraciones de un mismo modelo se deben en parte a costumbres y tradiciones que los italianos tienen con sus esposas, Maria Giulietta que es nieta de ambos inmigrantes italianos dice: “(...) *mi abuela era muy sumisa, que bajaba la cabeza en todo lo que decía mi abuelo, no sé me parece a mi, yo veo que los italianos tienen eso, una tradición que es que las mujeres no pueden trabajar (...)*”.

Esta labor de integración que generan los referentes simbólicos familiares sirven de lazo entre las distintas generaciones. Enzo es nombrado y valorado por todos positivamente, mientras que Gloria es nombrada sólo por las mujeres y entre ellas de forma positiva por quienes se han criado con un modelo de “mujer sumisa y dependiente del hombre”.

Cosas de mujeres.

Tanto Giulietta Siccardi como su hija han convivido directamente con la cultura italiana que ha generado determinadas prácticas y ciertos juicios de valoración acerca de las relaciones diferenciadas entre hombres y mujeres. El rol de Giuseppina ha generado tanto en su hija como en su nieta determinadas valoraciones en relación a la mujer y su rol “*Ella era como mi segunda madre (...), cuando se murió fue muy fuerte, ella me cuidaba, cuando mamá tuvo cáncer me cuidó ella, a mamá la llevaron a E.E.U.U y ella estuvo siempre.*” *María Giulietta Siccardi.*

A través de estas interpretaciones sobre Giuseppina ambas están también proyectándose, ellas se viven, se piensan, se sienten, a través de esa figura y es no sólo parte de la memoria familiar, sino que se actualiza constantemente en las vidas de ellas: “*(...) todos estábamos acostumbrados a que nos hacía la comida, los raviolos, la pascualina (...)* *La mamma, la sopa, todos los días teníamos allí nuestra comida, nuestra ayuda.*” *Giulietta Siccardi.*

Los rasgos y características que se destacan de Giuseppina hacen referencia a una madre y abuela que fue un factor de unión entre las distintas generaciones. Su rol y función en la familia (de perfil maternal y protectora) estaban vinculados a los quehaceres del hogar, al cuidado de las personas, a mantener y alimentar las relaciones de parentesco.

Esto es típico también de quien se encarga de cocinar para todos, es una actividad en la familia que nuclea e integra. Cocinar, poner la mesa, aprontar todo, decorar, es un ritual importante porque no sólo responde a una necesidad básica sino que también responde a un “acto de amor y dedicación” que simboliza la unidad familiar y la

fomenta.”(...) *el principio que se sigue que también es tradición se estila que la hija mujer está encargada del núcleo familiar, como es el mío, estar cerca de la madre porque se ayudan mutuamente, mi mamá me ayudaba a mí y la lógica es que te mudas cerca para cuidarlos cuando ellos sean más ancianos y cuidar la familia.*” *Giulietta Siccardi.*

El modelo es un punto de partida desde donde se construye la valoración y se le otorga sentido al rol y su función, es decir se construye identidad, y muchas de las veces puede ser por oposición al modelo. *“La mujer tiene que ser independiente sino no puedes vivir, yo a esta altura de mi vida, tengo 47 años, no tengo un trabajo fijo afuera, no tengo un ingreso fijo, seguro, entonces ahí pasas a depender de tu padre o arréglate como puedas.” Giulietta Siccardi.*

La transformación de los respectivos estatus de los sexos conlleva una transformación de los vínculos entre generaciones (Attias, 1988, p:121)

El estudio comparado de las dos familias nucleares que conforman toda la rama Siccardi me ha llevado a distinguir que hay un cambio y una gran diferencia entre las familias de Francesco y la de Pietro. La de éste último por ser casado con una italiana y haber tenido una hija mujer, denota todos los estereotipos y tradiciones que vienen de otra cultura, una cultura europea, marcada por un fuerte machismo. En cambio la familia de Francesco se estructura diferente. Primero se casó con una uruguaya, la cual trabajó siempre y con la cual tuvieron dos hijos varones. Estas dos variables (nacionalidad con la mujer que contrajo matrimonio y sexo de los hijos) han sido fundamentales para poder comprender las diferenciaciones que se establecen al interior de cada familia. Principalmente es la mujer quien actúa de canal de la cultura de una familia y la más propensa a recibir y transmitir las tradiciones.

Al interior de la familia se producen comparaciones entre los miembros, la lucha de poder que se ejerce entre hombres y mujeres también existe y se puede apreciar en los discursos. Giulietta por ejemplo expresa que al primo por ser hombre lo han dejado manejar los ómnibus de la empresa Cutcsa donde la familia comenzó sus negocios. Sin embargo, a ella no la dejaron y hoy lo piensa como una realidad que afecta su vida de mujer divorciada.

La mujer representa a nivel simbólico la casa y sus quehaceres, la crianza de los hijos, el estudiar y no así el trabajo fuera del hogar que es el único que se toma como tal. Son los hombres quienes se encargan de seguir el negocio familiar, de continuar con la tradición de los padres. Es claro además el hecho que en las entrevistas realizadas a

los hombres de la familia y hasta las hijas de los hombres (Micaela y Romina) no se ha manifestado ninguna expresión de disconformidad relativa a la posición que ocupa la mujer en la familia o al ser mujer. Sin embargo, las mujeres que han sufrido una discriminación por ser mujeres lo expresan sin importar la edad, es decir que existe una transmisión y conciencia a nivel intergeneracional de esta problemática.

“(...) él es machista, yo no soy ni machista ni feminista, cuando siento que están hablando mal de las mujeres yo les digo:< yo voy a servir porque voy a hacer una carrera cuando sea grande> (...) por más que sea una niña me parece que es como un insulto (...)” María Giulietta Siccardi.

Las actitudes de la generación mayor varían frente a la narración de las anécdotas acerca de la guerra, un capítulo crudo en las vidas de estos inmigrantes. En el caso de Francesco, quien tuvo dos hijos varones no se ha detectado en los discursos de las generaciones sucesivas una disconformidad acerca del cómo se cuentan las vivencias fuertes, por el contrario, las nietas se encuentran a gusto con su abuelo y reconocen que no se les ha contado mucho acerca de torturas y muertes. *“Yo creo que lo que él quiere, capaz que no se fija tanto en lo que nosotros sentimos, quiere que tengamos un futuro mejor por eso él siempre está aconsejándonos preocupado de que nos salgan bien las cosas.”* Micaela Siccardi.

Gran diferencia con la realidad que vive María Giulietta nieta de Pietro que ha escuchado esos relatos. *“(...) trato de olvidarme de eso y me pongo a pensar más en la vida que llevo en el colegio con mis amigos y ya está.”* María Giulietta Siccardi.

La actitud diferente de la primera generación hacia la tercera responde también a la diferencia de género. Las hijas de un hijo varón (Renato) son tratadas de forma diferente que la hija de una hija (Giulietta). Las nietas de Francesco afirman que si bien existe “el momento de hablar en serio” ese momento no lo viven como algo negativo, como algo que las discrimine o las insulte por ser mujeres. Ellas lo viven y lo sienten como una preocupación “sana y común” que el abuelo les trasmite a la hora de hablar de los estudios y el futuro. Podemos concluir que la generación mayor trata diferente a las hijas de un varón que a las hijas de una mujer, y que además, la relación entre las generaciones también se encuentra determinada por la nacionalidad de ambos abuelos.

Piano, piano si va lontano.

El análisis de las redes sociales nace de los innumerables nombres de personas y negocios que toda la familia Siccardi ha expresado en sus discursos. Se puede apreciar

como son los hombres de todas las generaciones quienes hablan más de los vínculos y redes sociales tejidas por la familia. La mujer al representar la casa, sus quehaceres, la cría de los hijos, la cocina, etc, va construyendo su vida “intramuros”, por el contrario los hombres al trabajar fuera de la casa tienen la posibilidad de pertenecer a varios círculos sociales.

Podemos analizar las redes sociales no sólo a través de la óptica de género sino también relacionarla con la clase social, con pertenecer al ser inmigrantes burgueses. Es inherente a su condición de inmigrantes el hecho de haber tejido redes al llegar al país, considerando importante el cómo tejieron sus vínculos.

“(…) esas relaciones que tuvo mi tío Enzo, fueron relaciones importantes que después los ayudo a ellos a pisar mejor en la vida, trabajar en Cutcsa, tener alguien que los apadrinara como fue Sismondi (…)” Renato Siccardi.

Todos reconocen que es importante “tener contactos”, en este caso éstos se relacionan con el trabajo, con la movilidad social y con el prestigio social. Las redes sociales que han tejido los Siccardi se vinculan a los lugares de trabajo y sus derivaciones.

Con respecto a los mayores hay una asociación inevitable a lo italiano, a que fueron guerrilleros que tuvieron que emigrar y por lo tanto parte de sus logros y círculos sociales se encuentran vinculados a las Asociaciones de italianos y a todas sus festividades.

Según los nietos las lecturas son dos: algunos creen que sus abuelos usan esos contactos en beneficio propio y aparentan una imagen en lo público y se comportan diferente en lo privado. *“(…)la verdad no sé porque, él toda la vida siempre fue una persona que públicamente “ah señor Francesco Siccardi!”, entonces si viene el hijo o el nieto de un amigo le consigue laburo igual cortando el pasto de la Scuola Italiana (…) él amable y encantador para los de afuera, eso no sé si vas a llegar a darte cuenta pero a él le encanta quedar bien con los de afuera pero con los de la familia si les da esto, te lo hecha en cara toda la vida(…)” Román Siccardi.*

“(…) esa manera de ser que tienen en lo social con gente que no son de la familia, con las mujeres que no son de la familia todo bien (…)” Maria Giulietta Siccardi.

Pero también están quienes opinan distinto como es el caso de Micaela y Romina *“(…) si, siempre se preocupó por todo lo que les haya pasado a los hermanos, nunca iba a dejar en banda a nadie de la familia primero la familia y después los demás (…)”*.

Estructuralmente los discursos entre los hombres son similares, es decir que en las tres generaciones distintas (abuelo-padre-nieto) todos han hablado de las redes sociales y de su importancia. Las valoraciones también son muy similares y esta similitud que se da intergeneracionalmente responde a que todos integran la misma familia y tienen de sí un discurso familiar que los identifica y agrupa. Además las redes sociales han sido un recurso fundamental para establecerse.

“(...) se muere Carambula y era muy amigo del escribano Paniza, padre del que ahora es Presidente de Conaprole y en el entierro se le arrima el hermano y le dice a Enzo <y ahora qué vas a hacer?> “no sé” le dice, <venite a Montevideo, venís a mi escritorio> le pone el escritorio y empieza a trabajar con él(...) hicieron una sociedad nueva con la tierra y alquilaron estancias hasta que compraron galpones y trigo, se compraron una estancia acá en Florida y es donde hoy en día Paniza tiene la lechería, después a los hijos de mi hermano no les gustó el campo y se lo fueron vendiendo a Paniza por partes (...)” Pietro Siccardi.

La identidad grupal se construye al interior de la familia (endo grupo) así como también se genera otra visión desde el afuera (exo grupo: allegados, conocidos, compañeros de trabajo, etc.) Ambas visiones se encuentran coexistiendo y complementándose continuamente. Se necesitan y se vinculan para conformar no solamente el discurso familiar sino también su representación a nivel grupal y a nivel social. Esta representación de la identidad es bien importante ya que también configurará valoraciones y exigencias a nivel familiar y a nivel público *“Para mi la abuela quiere imaginarse la familia ideal, una vez estábamos en la casa de Renato y nos pregunta: que estábamos estudiando y le digo el liceo y nos pregunta:< ¿qué quieren ser cuando sean grandes?> y le digo <no sé> y nos dice <porque ustedes tiene que dar el ejemplo, porque son Siccardi, ustedes tiene que hacer las cosas bien>.”* Micaela Siccardi.

“Si los Siccardi no son nada, ellos se creen que son <ah! ser Siccardi!>” Román Siccardi.

Una de las propiedades que para Bourdieu generan “el espíritu de la familia” se centra en la labor que la familia conciente e inconcientemente elabora al momento de orientar una idealización de lo interior como lo sagrado por oposición a lo exterior. Esa barrera simbólica del umbral se perpetua y perpetua su propia separación. Esa privacidad funciona como obstáculo al conocimiento de los demás acerca de “ellos”, sus secretos, sus intimidades que los separa y los diferencia del ámbito público.

Finalmente podemos decir que a medida que pasan las generaciones ésta barrera se va “desmitificando”, es decir que los más jóvenes de la familia valoran y sienten diferente “ese cuidar lo privado” en relación a cómo lo sienten los mayores. Podemos afirmar que dentro de esta lógica existen posiciones polarizadas, para los mayores el cuidado de la imagen de la familia es de las cosas más importantes, sin embargo para los más jóvenes no es así. Inclusive los más jóvenes por encontrarse en conflicto con sus abuelos lo manifiestan abiertamente, quebrando ese umbral y dejando más al descubierto esa frontera de lo público y lo privado.

La segunda generación es quién media estas posiciones tratando de actualizar los discursos transgeneracionales que se ven como opuestos y generan conflictos al interior de la familia.

Volver... o descubrir.

Viajar a Italia guarda parte de la memoria e identificación familiar.

La representación simbólica que tienen de ese país se expresó a través de opiniones que, naturalmente las realizaban comparando ambos países (Uruguay-Italia).

Claramente el viaje a Italia tiene connotaciones para todos diferentes, incluso para quienes aún no han ido, se les preguntó si viajarían y por qué. De los entrevistados, un total de ocho, sólo dos no han viajado y se encuentran en las generaciones menores.

Tanto Román como Romina afirman no haber sido invitados, Román viajaría a Italia por trabajo, para lograr su objetivo que es jugar al fútbol profesionalmente, en cambio Romina le gustaría ir para conocer, porque le interesaron los cuentos de su hermana mayor Micaela..

Los viajes realizados por las mujeres siempre fueron en compañía de los hombres de la familia, entre ellos los mayores, quienes guiaban a su gusto y a su historia personal el viaje del resto. Fueron considerados como viajes de estudio o de regalo para alguna ocasión especial. Sin embargo el de los hombres fue realizado por placer.

“Si fui dos veces, fui dos veces a Europa, cuatro a EEUU, cuatro veces a México y a Brasil, digamos que me harté, después llega un momento que empezás a valorar otras cosas (...) los lugares son sólo fotos, después no tienen nada nuevo porque sino tenés la parte afectiva que hace que un lugar sea lindo o feo, no existe el mejor lugar del mundo.” Santino Siccardi.

“Si fui de estudiante (...) Después que te recibís me dije <vas a conocer de donde son tus raíces> (...) Con el grupo de estudio del Instituto Italiano que fue donde hice

mis primeros estudios de italiano, ir a conocer los lugares donde nacieron nuestros padres.” Giulietta Siccardi.

La tercera generación ha realizado el viaje a Italia en compañía de sus padres y sus abuelos, siendo que para ésta el móvil no ha sido “el encontrarse con sus raíces”. Sin embargo, al estar acompañados por los mayores es inevitable que parte de las anécdotas de la guerra, lo que sienten y piensan fueran parte esencial del viaje. La relación entre los menores y los mayores ha forjado cierta lucha de capital cultural, colocándolos en posiciones diferentes *“Estuvimos un mes y medio (...) si, regalo de 15 de los abuelos (...) Francesco estaba contento, aparte se reencontró con los amigos y charlaban.” Micaela Siccardi.*

” (...) me lo tomé como un paseo y nada más ya está (...) Si yo fui a esos lugares a donde él paso por la guerra, la montaña, la Torre de Pizza y yo pienso que eso de la historia de mi abuelo es muy importante, pero cuando sea grande y recorra sola el mundo entero voy a ir a los lugares que no fui.” María Giulietta Siccardi.

Las posiciones de los integrantes se van transformando, esto permite no sólo fundamentar un análisis dinámico de la conservación y de la transformación de la transmisión de la cultura dentro de la familia, sino que también hace visible los intereses, los medios y los fines que los diferencian según la posición que ocupan en esa estructura. Acerca de esto Bourdieu explica que: *“la labor simbólica de constitución o de consagración que es necesaria para crear un grupo unido (imposición de nombres, de siglas, de signos de adhesión, etc) tiene tanta más probabilidades de alcanzar el éxito cuanto que los agentes sociales sobre los que se ejerce estén más propensos, debido a su proximidad en el espacio de las posiciones sociales y también de las disposiciones y de los intereses asociados a estas posiciones, a reconocerse mutuamente y a reconocerse en un mismo proyecto.” (1997, p: 49)*

El poder es ejercido por los hombres no sólo a nivel simbólico sino también en la vida cotidiana de la familia. Italia se encuentra directamente relacionada a la generación mayor, con su historia, su trayectoria, su lucha, su inmigración, son quienes se instalan como dueños de un capital cultural en relación al resto de los integrantes de la familia. La generación mayor es quien conoce a Italia desde su nacimiento, lugar donde pusieron en marcha sus ideales como partisanos.

“La primera vez que fui a Italia fue con Micaela, ahora el año pasado, nunca había ido a Italia (...) nunca fui porque yo creo que en eso les faltó un poco a mis padres (...) yo que sé por egoísmo, un poquito (...)” Renato Siccardi.

Micaela reproduce el discurso de su padre Renato, así como el sentimiento acerca de la familia y la cultura italiana. *“Estuvo bueno, una experiencia buena porque, una cosa es que te cuenten pero no por las artes, sino donde vivió (...) te puedo decir que me quedo con la arena uruguaya, con el mar uruguayo también (...) y te digo que Micaela, creo que tiene el mismo pensamiento que el mío, yo creo que nos quedábamos dos meses más y nos quedábamos ahí” Renato Siccardi.*

“La idea más bien fue del abuelo de ir a Italia porque le encanta ir (...) fue más lindo de lo que me imaginaba, a mí antes no me gustaba tanto y después que fui a Italia si(...) No sé por la gente, por como cuidan, porque son conservadores, son como que tienen más ganas de servir a los demás, viste que acá no lo ves(...)” Micaela Siccardi.

Sin embargo Román que nunca viajó, pero que se encuentra en conflicto con la familia y la visión de la cultura italiana, afirma que viajaría sólo por un interés laboral, interés que se encuentra relacionado a un fin racional, utilitarista y no afectivo o tradicional. Lo mismo pasa con Maria Giulietta, que al encontrarse en conflicto con su abuelo y por lo tanto con todo su capital cultural, se sintió desconforme con el viaje porque su abuelo “se apropió” y “dirigió” su paseo.

Podemos concluir que la primera generación representa a Italia y se instala como la portadora legitimada de todo capital cultural italiano. Por esta razón a las sucesivas generaciones se les dificulta apoderarse de esa cultura y la viven como algo que pertenece a los mayores.

“Ni siquiera en el jardín deben cultivarse flores de las que no pueda obtenerse ningún beneficio material” (Sombart, 1977, p:127)

Según Sombart (1977, p:63) Italia es el primer país donde se despliega el espíritu capitalista, particularmente lo que se define como espíritu burgués se manifiesta por vez primera en las ciudades italianas. El autor define al espíritu económico como: el conjunto de facultades y actividades psíquicas que intervienen en la vida económica, manifestaciones de la inteligencia, rasgos del carácter, fines y tendencias, juicios de valor y principios que determinan y regulan no sólo la ética económica, sino también una forma y estilo de vida.

La generación mayor ha forjado al interior de la familia determinado “espíritu empresarial” que se fue gestando a través de la vivencia de la segunda guerra mundial y el proceso migratorio. El país donde estos inmigrantes han transcurrido toda su socialización primaria y gran parte de la secundaria, se ha caracterizado por: el

desarrollo de las actividades industriales con mayor desarrollo capitalista y con altos grados de urbanización.

Esta familia no escapa a lo que ya es sabido, el gran aporte, y más específicamente el aporte italiano a la formación de un empresariado burgués en nuestro país. La experiencia social que trajeron ha permeado la vida del taller y de la fábrica, así como los valores y modelos culturales que se han transmitido de generación en generación. Al respecto especialistas afirman: *“El espíritu de empresa locatario no existió: los uruguayos registrados como tales por los censos en los reportajes periodísticos, son los hijos de extranjeros, y partícipes, por tanto, de otra mentalidad, otro temperamento, otros valores.”*(Etcherry y Curi, 1995, p:25)

Las sucesivas oleadas inmigratorias han modificado las relaciones internas de la sociedad que asistía a su primer proceso de modernización. Esta clase constituyó una nueva clase empresarial cuyo actuar no tenía antecedentes en el país. Muchos italianos fueron quienes conquistaron el mundo de las empresas, y que, años más tarde sus familias se apoderarían de ese legado, internalizando fuertemente la cultura del oficio y del trabajo.

En el libro *El Burgués* (1977) el autor pone énfasis en la definición de lo que comprende la esencia del espíritu de empresa. Por éste se entiende la existencia de un plan de gran alcance y la realización para su ejecución bajo una voluntad unitaria y determinadas características del empresario, debe ser un conquistador, organizador y negociador. Estas propiedades son típicas de los inmigrantes de la familia y de sus hijos. El conquistador posee tenacidad y perseverancia, según Sombart, dos capacidades básicas para poder vencer todo tipo de obstáculo y saber decidir sin perder la firmeza de la energía. El organizador dispone de cosas y personas para la ejecución de su plan, es decir un encadenamiento ininterrumpido de cierta concentración de fuerzas en el espacio y un conjunto de fuerzas en el tiempo. Tener el talento de que los empleados siempre se encuentren estimulados y que desplieguen el más alto grado de actividad correspondiente a su capacidad de rendimiento. Este carácter ha sido clave para llevar a cabo el taller, mantenerlo y hacerlo crecer, del mismo modo organizar los quehaceres del hogar en función de los ritmos del trabajo. *“Era una persona muy correcta, una persona que para todo era el gracias, para pedirte por favor (...)”* Alicia (*Empleada doméstica de la familia*). El empresario debe ser un buen negociador, es decir, mantener un diálogo con otros a fin de que acepten determinada propuesta, esto significa

establecer una lucha con armas intelectuales, pues negociar es gestionar la compra y venta de mercadería.

Otro de los puntos para entender las virtudes burguesas que propone el autor, es la racionalización de la administración económica. Esto implica que un buen administrador se ocupa de los problemas económicos invirtiendo tiempo en la relación entre costo-beneficio. Responde también a la idea del ahorro, no visto desde la necesidad sino como una virtud. *“Por ejemplo de ahorrar, por ejemplo cuando estoy en un cuarto y salgo apago la luz (...) son cosas que aprendo porque cuando estamos en lo de mi abuelo no ves una luz prendida ni loco, él va y te apaga, yo le pregunto “¿por qué apagas todo?” Y él dice: para ahorrar.” Micaela Siccardi.*

Además del ahorro es necesario establecer un orden lógico en las actividades y un aprovechamiento adecuado del tiempo. Lo principal es evitar la ociosidad y el despilfarro. *“Yo no tengo tiempo para tomar mate”* afirma Pietro Siccardi de 86 años ocupado en la huerta de su jardín y muy organizado en su rutina, pega en las paredes de su casa apuntes y cronogramas a seguir.

La variable tiempo es importante a la hora de proyectar, existe una sobrevaloración del futuro, ésta característica es típicamente burguesa ya que sobre esa idea de futuro nacen también las distintas posibilidades de seguir invirtiendo y creciendo. También lo es a la hora de “asegurarse el futuro” estudiando y trabajando en el presente, por eso la formación académica es vista como una herramienta complementaria al knowhow del oficio. Es parte también de saber cómo distribuir y aprovechar el tiempo lo mejor posible. *“Si siempre que los veo hablando hablan de lo mismo, de cosas serias, nunca los veo hablar de cualquier cosa, más tiempo hablando de trabajo y de cómo les va, por diversión como que no (...) Yo no creo que sea tanto por mi padre es más por el abuelo que le interesa más eso.” Micaela Siccardi.*

La mentalidad calculadora constituye una pieza complementaria a la del ahorro y la inversión. No es sorprendente que la cuna del cálculo haya sido Italia y más concretamente Florencia. Esta familia ha construido un típico habitus burgués producto también de determinada mentalidad calculadora: *“Acá está mi hermano, y acá estoy yo en la casa de afuera, porque el pediatra le explicó que para nosotros crecer sanos, necesitábamos aire puro, mar, caminar por la arena descalzos, ellos también son de un lugar muy áspero como es la Liguria lleno de rocas, hicieron una casita, y toda con muros de roca que hicimos a mano, Papá, mi hermano y yo, como es en la Liguria todo hecho a roca sin tener material, piedra por piedra, él era el que colocaba las piedras y*

nosotros lo ayudábamos(...)” *Giulietta Siccardi*. El hecho de construir una casa de veraneo, donde se descansa y se disfruta de las vacaciones es ante todo una construcción que responde al trabajo y esfuerzo familiar. El como hicieron la casa y con qué finalidad responde también al rechazo del ocio colocando la utilidad y funcionalidad como pilares.

La música en la familia tiene una impronta esencial. Tanto la primera generación, como la segunda han tocado juntos alguna vez y todos ellos saben tocar algún instrumento. Hoy en día algunos de ellos tocan más seguido y otros ya han dejado ese pasatiempo. El placer por la música ha sido un factor de cohesión intergeneracional y una forma de entretenimiento y de identificación familiar. Esta identificación es típicamente burguesa ya que asocia a la música en relación a la idea de la alta cultura de elite, donde se evocan en los discursos grandes artistas de todas las áreas, tanto de nacionalidad uruguaya como italiana. Esto ocurre en las entrevistas de la primera y segunda generación, no así en la tercera donde la tríada cultura-arte-música no se encuentra presente.

Otro eje que ha estructurado el discurso de la primera y segunda generación ha sido la visión acerca del oficio. El oficio es reconocido como el elemento fundamental que les ha dado, sobre todo a los inmigrantes, la capacidad de trabajar, ahorrar e invertir. El knowhow del oficio, su utilidad y eficacia que la primera generación ha aportado al interior de la familia, es importante ya que ha sido la razón por la cual la familia ha ascendido social y económicamente. El peso simbólico que se afirma en la consecuente práctica y realización del taller por parte de los mayores, es un factor que en algunos casos, sobre todo en el discurso de la segunda generación, ha sido unificador entre ellos. El hecho pues, que muchos de los hijos de los inmigrantes continúen la labor de los primeros es la demostración más sólida que aprender el oficio es útil. Sin embargo en la tercera generación esto es vivido de otra forma. Los nietos valoran el esfuerzo de sus abuelos y reconocen que el saber un oficio es importante, pero a ninguno de ellos les gustaría dedicarse a esto en el futuro.

La valoración acerca de la formación académica es otro de los ejes claves que caracterizan también a la familia, como una familia típicamente burguesa. El estudio es visto como una herramienta fundamental para el desarrollo de capacidades y aptitudes que se vinculan directamente con el fin de tener un futuro prometedor. Afirmaciones como: “tuvieron visión, proyección y conocimiento” posiciona a los inmigrantes como los visionarios y quienes portan también ese saber, esa cultura relacionada al esfuerzo

que conlleva a una optimización del tiempo, su empleo y sus frutos. Los buenos o malos resultados son productos o consecuencias de esa formación académica, sin dejar de reconocer que los momentos socio-históricos influyen igualmente

El ser burgueses inmigrantes y configurar ese espíritu empresarial dentro de la familia, coloca al individuo como el centro de los logros o fracasos. Esta concepción responde a la imagen de un individuo que persigue sus fines a través de determinados medios, donde no se puede perder el objetivo último que podría ser sintetizado como la relación existente entre el capital-trabajo. Relación que opera como lógica motora de todas las acciones, y más concretamente, de las acciones relacionadas al taller familiar y su empresa.

Identidades Generacionales: desde la integración al conflicto.

El tema de las identidades es relevante en este trabajo ya que las entiendo como la imagen que cada uno tiene de sí mismo, como se auto representa y se reconoce.

Es importante señalar que la identidad emerge y se afirma en contraposición con otras identidades, por eso, ésta no es una propiedad intrínseca del sujeto, sino que contiene un carácter intersubjetivo y relacional.

Al interior de la familia cada generación es representada de forma diferenciada, es decir, que cada generación se evalúa a sí misma siempre en relación a las demás generaciones, ya sea por oposición o por afinidad. A su vez la identidad organiza la historia del sujeto, por ejemplo cada miembro de la familia tiene representaciones de sí mismo porque también tiene representaciones de los grupos y círculos sociales a los que pertenece.

La identidad debe ser entendida como representaciones operativas ya que también encierra nociones que construyen realidad cotidiana, ejes que servirán para la orientación de las acciones de los distintos sujetos de la familia.

Al respecto Giménez (1992) elabora una estructuración del campo conceptual operativo de la identidad que servirá para analizar los distintos discursos de las generaciones que componen a la familia Siccardi.

El proceso que prima a la hora de construir identidad es aquel que responde al principio de diferenciación. Se trata de un proceso lógico primordial donde los individuos y los grupos se auto-identifican siempre y en primer lugar por la afirmación de su diferencia con respecto a otros individuos y otros grupos. Consiste fundamentalmente en un proceso de toma de conciencia de las “diferencias”.

Diferencias que se presentan bajo la forma binaria más básica como lo son viejo/joven, hombre/mujer, pobre/rico, extranjero/nativo etc.

Este principio no opera solo, sino que coexiste y se complementa con el principio de la integración unitaria o de reducción de diferencias. Principio que al estar dentro de una misma familia toma relevancia fundamental, ya que si bien cada generación se distingue claramente de las demás, no olvidemos que todas ellas se encuentran unidas por lazos de orden biológico y por lazos afectivos que componen la historia familiar. Este principio descansa bajo las exigencias que rige tanto a la identidad familiar como a la identidad generacional, son principalmente exigencias de cooperación y de solidaridad interna del grupo.

Al tratarse de una familia debemos reconocer como y de qué forma perdura la identidad grupal a través del tiempo. Esta continuidad temporal, que también se caracteriza por rupturas y discontinuidades, contiene una interpretación que permite vincular el pasado el presente y el futuro. En todo momento están operando estos tres tiempos como coordenadas que están presentes en todos los discursos.

Integración y Conflicto.

La segunda y la tercera generación utilizan muchas veces, la identidad como integración y más específicamente como una forma de estrategia, para lograr ciertos fines. Esto genera una forma de recurso para la acción: por ejemplo: utilizar la ciudadanía italiana para viajar y buscar trabajo, así como utilizar los contactos de la familia para poder moverse en el mercado laboral y poseer estatus social. Esta construcción se encuentra bien diferenciada de la primera generación que sostiene su identidad relacionada a la acción histórica. Esta generación encuentra sus fuentes de identidad relacionadas al sentimiento de compromiso con determinados principios culturales e históricos, sin dejar de reconocer sus redes sociales y sus logros como igualmente importantes.

La dimensión integrativa también supone entendimiento, justificación y aceptación de los roles y actitudes de los diferentes miembros de la familia. Es notorio como solamente la segunda generación justifica de forma racional los comportamientos de los mayores. Ese mecanismo creado es para justificar y dar sentido a la vida familiar y a las relaciones de parentesco. Sin embargo en la tercera generación el entendimiento y la empatía con la generación mayor van disminuyendo ya que el discurso identitario se basa en las exigencias de actualización de los recursos que utilizan los entrevistados. Por ejemplo no les parece bien el estarlos justificando y entendiéndolos siempre desde

la vivencia de la guerra. La identidad en este punto deja de ser integrativa para pasar a ser construida y afirmada desde la oposición, generando conflictos al interior de la familia. Este tema será abordado dentro de los conflictos generacionales.

Cultura italiana: transmisión y resignificación.

Los italianos se han instalado en nuestro país sin sentirse discriminados, pudiéndose integrar al mercado laboral y pudiendo construir sus familias. El idioma tampoco ha sido un factor de desintegración, los inmigrantes italianos y sus descendientes han sufrido una aculturación lingüística y cultural, proceso en el cual se reducen las diferencias culturales de los grupos étnicos en contacto. En el caso de los italianos podemos denominarlo como un proceso cultural de amalgama ya que implicó una simbiosis de culturas, uno de los hechos más notables fueron la enorme cantidad de matrimonios mixtos. Sin embargo la asimilación no implica una integración exitosa. Actualmente el conflicto que tienen las asociaciones de italianos como comunidad cultural está relacionada con que mayoritariamente son las generaciones de los inmigrantes quienes participan y desarrollan actividades relacionadas con la cultura italiana.

Dentro de la familia podemos reconocer también este proceso de amalgamamiento, la primera generación son los portadores de la cultura italiana y las sucesivas generaciones son portadores de la cultura uruguaya. Tal es el caso de los asados “bien uruguayos” que se hacen en todas las casas, quienes los realizan son los hijos de los inmigrantes, mientras que los mayores son quienes se encargan de poner la música típicamente italiana o contar anécdotas de Italia con alguna que otra parole. Utilizaré el concepto de cultura en el sentido de Geertz, es decir, como una trama de significados en función de la cual los hombres y mujeres interpretan su experiencia y conducen sus acciones. La cultura se nos presenta como algo que hemos construido y dentro de la cual quedamos “atrapados”.

Podemos desprender las siguientes conclusiones como reflejo de la asimilación cultural y lingüística. Dentro de la segunda generación sólo aquellos que tuvieron padre y madre italianos saben hablar el italiano estándar y el dialecto de sus padres. Mientras que aquellos que tienen padre italiano y madre uruguaya no saben hablar el idioma italiano. Esto demuestra que: es la madre quien actúa de canal de transmisión de la cultura.

Por lo tanto vemos también como la figura materna no sólo se encarga de ser un gran referente con respecto al idioma, básicamente por ser quien queda a cargo de la crianza de los hijos la mayor cantidad de tiempo, sino que ésta también se ocupa de transmitir tradiciones gastronómicas, costumbres, creencias italianas, música y danza. Tanto Santino como Giulietta han sido criados en Uruguay, son italo-uruguayos y se definen como uruguayos, sin embargo ambos reconocen en sus biografías, sobre todo en la infancia, la fuerte presencia de elementos culturales italianos. En el caso de Giulietta, por ser mujer y también por encontrarse más vinculada con su madre y todo su legado, ha aprendido y adquirido costumbres italianas que hasta el día de hoy practica y algunas de ellas se las ha transmitido a su hija única mujer. Por otro lado Santino comenzó a trabajar desde chico en el taller con su padre vinculándose con otra parte de la cultura italiana.

“Porque me gusta mantener, lo siento de corazón, mantener eso que son las raíces, las tradiciones, las de mi padre, las de mi madre, a mis tías por parte de mi papá que son también de Génova, como es la torta pascualina, como hacen los ravioles, es un legado, una herencia de esas tradiciones que se van transmitiendo de boca en boca, porque es así que se transmite, y de parte de mis tías que son del sur mantengo también las tradiciones culinarias del sur que son muy diferentes.(...) es como ellos pensaban a la mujer, es la mujer en la casa, cocinando...” Giulietta Siccardi.

El hijo de Francesco no habla ni escribe fluidamente el idioma italiano y no reconoce además haber escuchado el idioma dentro de su casa, así como también las tradiciones y costumbres italianas que conoce las ha adquirido por parte de su tía italiana y no por su madre. En los únicos casos que se ha escuchado el idioma italiano ha sido cuando los hermanos de la generación mayor se juntan y no quieren que los demás entiendan de que están hablando. De existir otra persona que no hablara el italiano para integrarla hablan el castellano. Es muy importante subrayar dónde y en qué momentos se utiliza el idioma italiano ya que también de esa forma se construyen representaciones simbólicas acerca de un marcador étnico por excelencia como lo es el idioma. El hecho de que las generaciones mayores hablen el italiano entre ellos con el fin de mantener temas en secreto, configura al interior de la familia una imagen del idioma. Las luchas por el poder del capital cultural también se producen en este tipo de instancias.

El Asociacionismo italiano es vivido por la segunda y tercera generación como algo de los mayores. La tercera generación se ha mostrado totalmente desinteresada al

respecto, mientras que la segunda generación contempla un poco más el tema. Concurren a las festividades y se presenta como la generación mediadora tratando de que algún nieto asista a las ceremonias que reúnen temas de los italianos.

La concurrencia a festividades de la comunidad italiana por parte de las generaciones mayores no se ha modificado a lo largo de la historia familiar, ya que se encuentra como una de las prioridades más relevantes que producen su identidad. En cambio para la segunda generación no es tan importante y de concurrir lo hacen por los mayores, destacando que durante sus infancias concurrían asiduamente. La tercera generación si es que concurre, que son los casos más excepcionales, asiste a las festividades por que sus padres se lo piden y no lo hacen por sus abuelos.

Conflictos Intergeneracionales.

Enmarcados dentro de la teoría de construcción de identidades los conflictos intergeneracionales han venido marcando la interna del grupo familiar.

Básicamente estos conflictos se generan entre la primera y tercera generación. Los denomino como conflictos que se producen por la diferenciación de prácticas sociales, ya sea marcada por la variable diferencias generacionales o por diferencias relacionadas con la variable género.

Conflictos marcados por la variable generacional

La tercera generación afirma que sus abuelos “siguen con eso de la guerra” y todo lo que esa vivencia “los hace ser como son”. Ejemplos claros de conflictos en la cotidianeidad familiar se dan porque los mayores “parecen ser exigentes, austeros y duros” con sus nietos, imponiéndoles “sus reglas” de convivencia, además de formas de hacer, sentir y pensar. Ilustrativos son los casos donde por ejemplo una de las nietas choca con su abuelo por el hecho de que un baño debe ser en cinco minutos máximo, así como también se debe de tirar la cisterna luego de orinar varias veces, comer si o si a las doce del mediodía, madrugar los fines de semana y la comida debe ser “*fatto in casa*”. Otras de las nietas admite que en la casa de su abuelo no se puede dejar la luz prendida porque hay que apagarla para ahorrar.

El nieto varón sufre porque debe mantener oculto el tema del fútbol. Afirma que su abuelo no puede enterarse que él quiere dedicarse al fútbol profesionalmente, sería una ofensa para los mayores y que se debe asegurar el futuro con el aprendizaje de un oficio como lo hicieron ellos. Además las generaciones menores no dejan de reconocer

que el interés primordial de sus abuelos radica en la plata y en el trabajo, expresan no poder compartir otras instancias que involucren más el entretenimiento y el afecto.

Tanto la tercera como la segunda generación admiten que los mayores son distantes y fríos, sin embargo la tercera generación no puede comprenderlos y la segunda generación intenta un acercamiento. Las distintas generaciones se interpretan estableciéndose en un constante proceso de luchas de solidaridad de grupo así como también de lucha por el poder.

Conflictos marcados por la variable género

Mayoritariamente fueron las mujeres de la familia quienes se expresaron desconformes en relación a las exigencias que se les imponían por ser mujeres. Éste conflicto se encontró en todas las generaciones, tal es así que tanto el discurso de la madre e hija (Giulietta y María Giulietta) no presentaba casi diferencias con respecto al tema. Ellas se encuentran bajo presión ya que deben rendir cuentas que los demás por ser hombres no tienen que hacer.

Otros de los conflictos asociados a esta variable es que la primera generación exige a las mujeres de la familia estudiar carreras universitarias, idiomas y poseer una vasta cultura general, mientras que en el caso de los hombres alcanza con que empiecen a trabajar en el taller familiar o trabajos relacionados.

La generación mayor no apoya proyectos que fomenten la independencia económica de la mujer. En cambio los hombres de la familia tienen su negocio propio o heredado.

Luego de haber procurado un análisis bastante completo de la familia Siccardi pasaré a resumir los puntos más relevantes del trabajo.

Conclusiones.

La coexistencia de diversas culturas en una misma sociedad es un fenómeno cada vez más común. Los efectos de la globalización y la emigración internacional masiva han instalado al multiculturalismo como unos de los temas de investigación más relevantes de la actualidad. El contacto de culturas va dejando atrás a los países percibidos como homogéneos, exigiendo a los gobiernos que coloquen en sus agendas políticas la temática a tratar.

El estudio de la familia Siccardi es un caso que se enmarca dentro de la inmigración italiana y es reflejo de un Uruguay multicultural. Esta familia de inmigrantes ha vivido el caso típico de la inmigración. En primer lugar por haber sido una familia que llegó conformando una de las oleadas más significativas, post segunda guerra mundial. En segundo lugar se caracterizó por el proceso que la gran mayoría de las familias ha vivido, donde por lo general primero emigra uno de los integrantes de la familia que luego servirá de “cabeza de puente” para la inmigración del resto.

En relación a la primera hipótesis existe una clara disminución de los marcadores étnicos dentro de la familia a medida que pasan las generaciones. Dentro de la segunda generación hablan y escriben italiano y sus dialectos, sólo aquellos quienes tienen padre y madre italianos, sin embargo aquellos quienes sólo tienen padre italiano no hablan ni escriben el idioma. Esto también sucede en relación a las costumbres gastronómicas y tradiciones de origen italiano. Vemos de esta forma que quien se encarga de transmitir parte de las tradiciones es la mujer y también son ellas las más receptivas a incorporar esas tradiciones.

En relación a la segunda hipótesis podemos afirmar que los medios por los cuales se recrea el sentimiento familiar y su identidad, son: en primer lugar los relatos históricos de la trayectoria familiar que sirven y funcionan construyendo sentido de pertenencia y referencia en relación a la estructura de parentesco. Esta propiedad es tomada por Bourdieu (1997) como una realidad que trasciende las particularidades de los miembros de la familia. Se produce un espíritu común, “un personaje transpersonal” que confiere sentido de pertenencia a lo que se denomina “ser un Siccardi”. En segundo lugar la fuerte presencia de dos referentes simbólicos intrafamiliares como lo son Enzo y Gloria, donde sus figuras cohesionan a todas las generaciones y reafirman la historia, proyectos y ejemplos familiares a seguir. El tercer factor que recrea y solidifica el pertenecer a la familia Siccardi es la valoración y la internalización acerca de la cultura

del oficio y del trabajo. Esta característica conforma la lógica burguesa, constituyendo el espíritu empresarial de la familia. Se genera una forma y estilo de vida que les son propios y se estructuran en base a los ritmos del trabajo fuera del hogar. Estas formas o estilos de vida están estructuradas por un determinado habitus. Éste se sostiene por lo que el mismo autor denomina como “discurso familiar”, que es parte del medio desde donde se construye la valoración de los modelos ideales de las relaciones humanas.

En relación a la tercera hipótesis podemos decir que dentro de la familia existen conflictos intergeneracionales que se encuentran cristalizados en las prácticas sociales y responden a dos variables. Algunos de los conflictos se relacionan al rol que la mujer cumple dentro de la familia. Este se encuentra limitado al ámbito familiar y es valorado dentro de esos cánones, generando diferencias con los hombres, quienes se encargan del negocio familiar y son los proveedores legitimados. Otros de los conflictos se generan por la construcción de identidades generacionales a través de la oposición/diferenciación entre la primera y tercera generación. Los nietos sienten y piensan no encontrar puntos en común con sus abuelos, no comparten actividades ni intereses. El concepto de habitus que maneja Bourdieu también explica éstas diferencias. Si bien en la familia Siccardi existe un habitus burgués, dentro de la misma coexisten habitus generacionales que se encuentran en conflicto y tensión. Estas luchas por la ganancia, pérdida y mutación del capital cultural familiar, muestran que la familia es un campo de poder. Los comportamientos de los mayores se rigen por el ahorro, el ser austeros, fríos y hasta distantes con los demás integrantes. Sus estilos de vida no parecen tener nada en común, a no ser el gran peso de compartir la misma familia y por lo tanto parte de la historia. Parte de ese sentimiento es lo que produce un desinterés en relación a todo el legado italiano. La no concurrencia a las festividades italianas y actividades culturales, se asocia a ese sentir y percepción de la generación menor hacia la mayor. El conflicto se explica en parte basándonos en el concepto de identidad guionada o doble identidad que trabajan Arocena y Aguiar (2007). Los mayores se sienten tanto italianos como uruguayos y desarrollan su sentido de pertenencia hacia su cultura original y a la cultura que los acogió. La segunda generación mediatiza (la relación entre la primera y tercera generación) estos conflictos, generando identidad desde la integración, a través de la actualización de los discursos de unos y otros. Es la segunda generación que une a la primera y tercera por ser quienes más comparten historia con ambas partes.

Este trabajo trata de ilustrar a través de un estudio de caso, cómo la familia Siccardi y sus tres generaciones, han logrado o no transmitir algunos elementos significativos del proceso de integración de los inmigrantes italianos en el país. Claros ejemplos son: la transmisión del lenguaje, las costumbres y actitudes. Parte de estos procesos pueden ser la historia de muchas otras familias de italianos.

Finalmente el objetivo último de esta tesis es poder contribuir a complementar y problematizar la visión de un Uruguay homogéneo. Planteando el caso de una familia que se encierra en una comunidad cultural más grande, donde además, muchas de éstas comunidades conviven en nuestro país con costumbres, lenguajes, religiones y tradiciones diversas. Esta realidad social debe ser aprovechada como una riqueza cultural, ya que la diversidad y mezcla de culturas es un hecho en el mundo de hoy. Considero que se hace urgente la construcción de una nueva forma de vernos y plantear políticas estatales multiculturales, desde donde se procure incorporar el colorido de la globalización y las migraciones masivas. De esta forma construir a fortalecer una democracia multicultural, que reciba importantes aportes de cada uno de los grupos, recreando continuamente y profundizando la concepción de ciudadanía, sentido de pertenencia y democracia.

Referencia Bibliográfica

- Achugar, Hugo y Caetano, Gerardo (comp)**, 1993, *Identidad Uruguaya: mito, crisis o afirmación*, Ed: Trilce, Montevideo.
- Adamo, Geanfranco**, 1994 *Facetas históricas en la emigración italiana al Uruguay*, Edición propia, Montevideo.
- Aguiar, César**, 1982 *Uruguay: país de emigración*, Ed: Banda Oriental, Montevideo, Uruguay
- Arocena, Felipe y Aguiar, Sebastián (comp)**, 2007, *Multiculturalismo en el Uruguay*, Ed:Trilce, Montevideo, Uruguay
- Attias-Donfut, Claudine**, 1998, *Sociologie des générations*. Ed: Presses Universitaires de France, Paris, Francia.
- Asociación Cultural Garibaldina de Montevideo: Revista Garibaldi**, Números: 2 (1987), 16 (2001), 17 (2002), 18 (2003).
- Barrán, Caetano y Porzecanski, Teresa (comp)**, 1996, *Historias de la vida privada en el Uruguay. Entre la honra y el desorden 1780-1870 Tomo I* .Ed: Santillana, Montevideo, Uruguay
- Barrios, G, Mazzolini, S. y Orlando, V**, 1992, “Lengua, cultura e identidad: los italianos en el Uruguay actual” En: *Presencia italiana en la cultura uruguaya*, Ed: Centro de Estudios Italianos de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
- Barrios, Graciela (comp)**, 2003, *Aspectos de la Cultura Italiana del Uruguay*, Ed: Centro de Estudios Italianos y Societa Dante Alighieri Comitato di Montevideo, Montevideo, Uruguay
- Barrios, Graciela**, 2000, “La aculturación sociolingüística de los inmigrantes italianos en Uruguay” En: *Estudios Humanísticos en memoria de Guido Zanier*, Ed: Centro de Estudios Italiano de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Berretta Curi, A. y García Etcheverry, A**, 1995, *Los burgueses inmigrantes: el concurso de los italianos en la formación del empresariado urbano uruguayo*, Ed: Fin de Siglo, Montevideo.
- Berger, Meter y Luckman, Thomas**, 1969, *La construcción social de la realidad*, Ed: Amorrortu, Buenos Aires.
- Bizberg, Ilán**, 1989, *Individuo, identidad, sujeto*. Ed: Centro de Estudios Sociológicos, México.

- Bourdieu, Pierre**, 1997, *Capital cultural, escuela y espacio social*. Ed: SigloVeintiuno, Madrid, España.
- Bourdieu, Pierre**, 1999, *Intelectuales, política y poder*. Ed: Eudeba, Bs.As, Argentina.
- Bourdieu, Pierre**, 1997, *Razones prácticas*. Ed: Anagrama, Barcelona, España.
- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant**. 1995, *Respuestas por una antropología reflexiva*. Ed: Gribaljo, Bs. As, Argentina.
- Corredera Rossi, Ketty**, 1989, *Inmigración italiana en Uruguay 1860-1920*, Ed: Proyección, Montevideo.
- Devoto, F. J. y Miguez, E. J**, 1992, *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica en América Latina en una perspectiva comparada*, Ed: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires.
- Dubet, François**, 1989, *De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto*. Ed: Centro de Estudios Sociológicos, México.
- Fassler Clara, coord**, 2006, *Familias en cambio en un mundo de cambio*. Ed: Trilce, Montevideo, Uruguay.
- Geertz, Clifford**, 1992, *La interpretación de las culturas*, Ed: Gedisa Editorial, Madrid, España.
- Gelsi Bidart, Adolfo**, 1981, *Una reflexión sobre la familia*, Ed: Idea, Montevideo
- Giménez, Gilberto**, 1992, *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología*. Ed: Versión, UAM, México.
- Huntington, Samuel**, 2004, *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, Ed: Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Lewis, Oscar**, 1966, *Los Hijos de Sanchez*, Ed: Joaquin Mortiz, Guaymas, México.
- Marcel, Gabriel (comp)**, 1949, *Recherche de la famille*. Ed: Editions familiares de France, Paris, Francia.
- Marías, Julián**, 1967, *El método histórico de las generaciones*. Ed: Revista de Occidente, Madrid, España.
- Meo Zilio, Geovanni. y Rossi, Ettore**, 1970, *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*, Ed: Editore in Firenze, Buenos Aires.
- Sánchez, Alejandro y Geymonat, Roger**, 2001, *La búsqueda de lo maravilloso: San Cono y otras devociones populares*, Ed: Cal y Canto, Montevideo.
- Sombart, Werner**, 1977, *El burgués. Contribución a la historia espiritual del hombre moderno*. Ed: Alianza Universidad, Madrid, España.

Velo Peón, F, 2004, *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa*. En: Tarrés M. *Observar, escuchar y comprender, sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Ed: FLACSO, México.

Villamil, Silvia y Sapriza, Graciela, 1982, *La emigración europea: los italianos*, Ed: Banda Oriental, Montevideo.

Vitale, Angélica, 1999, *Los italianos en la vitivinicultura .Rasgos y transformaciones de una identidad*, Tesis de grado en Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.

Yin, Robert, 1993, *Applications of case study research*, Ed: Sage, Londres, Inglaterra.

Anexo